

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETIN DE LA SEMANA: La Prensa y los médicos titulares.—Un mensaje de la Escuela Médica de Sevilla.—Entre médicos (notas profesionales).—Sociedad Española de Higiene.—**SECCIÓN DE MADRID:** La enseñanza clínica.—Fraternidad necesaria.—Sanidad pública.—**SECCIÓN PROFESIONAL:** Asamblea de médicos titulares.—**PERIODICOS MEDICOS:** EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Acido carbónico y ácido sulfuroso.—II. El radium en oftalmología.—III. El extracto del veratrum viride en la eclampsia puerperal.—IV.—Tratamiento médico general de la sífilis.—V. Los parásitos del cáncer y del sarcoma en el hombre.—**SOCIEDADES CIENTÍFICAS:** Academia Psico-biológica.—**SECCIÓN OFICIAL:** Ministerio de la Gobernación.—Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—**GACETA DE LA SALUD PUBLICA:** Estado sanitario de Madrid.—**CRÓNICA:**—**ANUNCIOS:**—**VACANTES:**

Boletín de la semana.

La Prensa y los médicos titulares.—Un mensaje de la Escuela Médica de Sevilla.—Entre médicos (notas profesionales).—Sociedad Española de Higiene.

El lunes último, y bajo la presidencia del ilustre Marqués de Guadalerzas, celebró una de sus reuniones la Asociación de la Prensa Médica, con objeto, principalmente, de que sus delegados Sres. Cortezo y Ulecia dieran cuenta de lo ocurrido en la *Conferencia internacional de la Prensa* celebrada en Monte-Carlo el día 7 de Abril último, y de dar lectura al proyecto de Reglamento de la Asociación de la Prensa Médica Española, redactado por los señores Marín y Sancho y Castells. Con tal motivo, el Sr. Ulecia leyó una extensa Memoria de su viaje á Monte Carlo, de los obsequios que á los delegados de la Prensa se habían tributado y de los acuerdos tomados por la Conferencia internacional, y que han de ser ratificados en el II Congreso de la Prensa Médica que, en lugar de reunirse en Septiembre de este año en Bruselas, como estaba convenido, lo hará en esta corte en Abril del año próximo, coincidiendo con el XIV Congreso internacional de Medicina. El Sr. Ulecia dió después más amplias explicaciones sobre el primer Congreso de la Prensa y sobre los Estatutos de las Asociaciones creadas en Francia é Italia. Leído el Reglamento de la nuestra, se acordó quedara sobre la mesa para ser discutido en sesiones próximas, y para que á él hicieran las observaciones que estimaran pertinentes los periódicos asociados de provincias.

El Sr. Almarza—uno de los iniciadores de la próxima Asamblea de médicos titulares, á quien habíamos tenido ya el gusto de saludar en esta Redacción—aprovechando su estancia en Madrid, dió las gracias á toda la Prensa por su cooperación al pensamiento de los médicos de Haro y rogó que no

desmayara en la defensa de los médicos titulares tan maltrechós y desamparados en sus derechos. La Presidencia ofreció al Sr. Almarza el apoyo de toda la Prensa para el mejor resultado de la futura Asamblea, que cuenta ya con numerosas adhesiones, y que es de esperar sirva para hacer comprender á los Poderes públicos la justicia de las reclamaciones de los médicos titulares. Tenemos por cierto que éstos harán un sacrificio más, y procurarán reunirse y nombrar representantes, á fin de que la próxima Asamblea sea genuina expresión de todos ellos.

El ilustrado Claustro de la Escuela de Medicina de Sevilla ha enviado á nuestro compañero el doctor Pulido el siguiente mensaje, que honra en extremo á nuestro compañero, por los términos laudatorios con que se juzga su obra sobre el saneamiento de Sevilla; pero que no menos honra á los distinguidos profesores que forman dicha Escuela por qué atestigua su gratitud, su excelstitud de sentimiento y su amor á la hermosa Sevilla.

Este documento será leído con agrado por nuestros suscriptores, y figurará entre las demostraciones más sentidas de cariño que ha recibido nuestro compañero, no solamente por su texto, sino porque, como dice en carta particular el director de la Escuela Dr. la Sota y Lastra, la reunión del Claustro se verificó á petición del mismo; el documento fué redactado por el mismo director, y la adhesión fué unánime, firmando todos el documento. He aquí el texto:

«Si los Profesores de la Escuela Médica Sevillana no conocieran el valor científico y literario del Dr. D. Angel Pulido, bastaría y sobraría el excelente libro que con galantería delicadísima hoy les dedica este sabio escritor, para sentirse cordialmente agradecidos por dádiva tan valiosa y digna de la más grande estimación. Pues si esto sucediera en el supuesto indicado, ¿cómo no hemos de mostrarnos desde un punto de vista orgullosos, y desde otro humildes, porque médico tan eximio, escritor tan elegante y sabio tan profundo, considera al Claustro de la Escuela Médica de la provincia de Sevilla digno de la dedicatoria de una de sus obras, si no mejor elaborada que las otras suyas, á lo menos en la que mejor se perciben los grandes alicios científicos del autor, en donde mejor se conoce cómo sabe ver y apreciar, en la que mejor se descubre todo lo que es capaz de concebir para poner remedio al mal, para cambiar el desierto en oasis, para sacar del abismo lo que merece estar en los esplendores del cielo!

Los Profesores de la Escuela Médica de Sevilla han recibido como la mayor honra que se les podía dispensar, la dedicatoria del hermoso libro «Saneamiento de Poblaciones Españolas—Sevilla (H. C. M. y Z etc.)—» y con voz tan au-

torizada quieren elevar las humildes suyas al Gobierno de S. M., á las autoridades locales, al pueblo de Sevilla, para que todos, inspirados en los sabios consejos, mejor diremos preceptos, que el Dr. Pulido con tan bella forma expone, procuren en adelante aceptar y cumplir lo que la Higiene reconoce necesario para vivir todo lo posible y morir por vejez del organismo, y no bajo la influencia del abandono, de la estupidez y de la miseria.

Acepte el Dr. Pulido la expresión sincera de nuestra gratitud y de nuestro deseo de corresponder á ella; sírvase acoger benévolamente nuestros cordiales votos por su felicidad y la de su familia, y dignese conceder otra visita á los que están deseando volver á estrechar su mano y darle ostensible prueba de su afecto y consideración.

Sevilla 28 de Abril de 1902.—Dr. Ramón de la Sota y Lastra, director; Enrique Tello; Dr. Narciso Vázquez García; Dr. Enrique Romero; Dr. Mauricio Domínguez Adame; doctor Francisco Domínguez Adame; Dr. Manuel Medina; doctor Manuel Moreno y Parra; Dr. Francisco Rodríguez Porrúa; Dr. Francisco Laborde; Dr. Francisco Magro; Dr. Guillermo Pelckes Romero; Dr. Gabriel Lupiáñez; Dr. Gonzalo Angulo; Dr. Pedro Martínez; Dr. Lasso de la Vega; Dr. Antonio de Seras; Dr. Florencio Fir; Dr. Francisco Sánchez Pizjuan, Catedráticos.

Hemos recibido en esta semana un folleto excepcional, que en pocas páginas encierra la exposición de importantísimos problemas, cuya solución interesa directamente á la clase médica, é indirectamente al orden de las familias y al de las sociedades humanas en general. Hállase escrito con frase amena, castiza y con inspiración acertada, y siempre conforme con las exigencias de la justicia en el ámbito moral.

Tiempo es ya de que las clases médicas, tan poco atendidas en los ámbitos gubernamentales, por más que no falten excepciones individuales de generosidad y agradecimiento, llevadas á veces, aunque pocas, á extremos proporcionados con los recursos de algún cliente afortunado; comiencen á discurrir sobre sus legítimos derechos y sobre los medios legales de hacerlos valer y respetar.

El Sr. Viscarro, modesto médico de partido, pinta con mano maestra los perjuicios que sufre la clase por culpa de los enfermos, de las familias, de los caciques, de los Gobiernos y hasta de la clase misma, por la desunión en que viven sus individuos, por su inercia en pedir lo que legalmente les corresponde, y por la facilidad con que, lejos de favorecerse y auxiliarse como hermanos, se suelen hacer cruda guerra y desacreditarse sin rubor en murmuraciones impertinentes.

La igualdad en atenciones á las que han merecido últimamente los funcionarios de la Enseñanza, es un derecho que pertenece asimismo á los funcionarios de la Higiene, Medicina legal y Salubridad pública, con tanta y acaso con mayor razón.

La Prensa médica en general debe contar entre sus deberes más apremiantes, el de contribuir á la

empresa que tanto recomienda el Sr. Viscarro, y que tan de acuerdo se halla con las exigencias del orden moral de las sociedades humanas; y es lo cierto que ha de verse con satisfacción qué ahora y siempre se halla penetrada de obligación tan apremiante.

Entre los demás colegas tiene la satisfacción de encontrarse respecto de este punto EL SIGLO MÉDICO, y lo ha demostrado así en el largo transcurso de años que cuenta su publicación.

Bajo la presidencia del Sr. Fernández-Caro celebró el martes sesión pública la Sociedad Española de Higiene.

Antes de entrar en el orden del día, el Sr. Codina se ocupó de la Sociedad Filantrópica de protección á los niños desvalidos, recientemente fundada, y cuyos fines son muy parecidos á los que se persigue en el proyecto de ley de Protección de la infancia, puesto que se trata de proporcionar enseñanza, alimentos y ropas á los niños pobres, proponiendo se felicite á las señoras que han fundado la indicada Asociación de caridad escolar. Después ensalzó la medida tomada por el Ayuntamiento de Madrid para facilitar la vacunación á domicilio, cuyo resultado ha de ser muy beneficioso para todas las clases de la sociedad, acordándose por unanimidad se felicite á la Asociación de caridad escolar y al excelentísimo Ayuntamiento.

Puesto á discusión el art. 2.º del proyecto de ley de Protección de la infancia, que trata de las personas que han de componer el Consejo, el Sr. García del Real abogó por que formen parte de él en las pequeñas localidades los maestros de Instrucción primaria, y la señorita Saiz, profesora de la Escuela Normal, propone también lo sean las maestras de la misma clase.

El Sr. Tolosa Latour, de la ponencia, se lamentó de que se haya dado el triste espectáculo en Galicia de alquilar niños, y hasta venderlos, para deformarlos, con el fin de explotar á las gentes sencillas enseñando á los pequeñuelos, ya deformados, como un espectáculo cualquiera, manifestando que estos horrores no ocurrirían si estuviese en vigor el proyecto de ley que se discute.

A última hora rectificaron los Sres. Codina y García del Real; terciando en el debate la señorita La Rigada y los señores Sanz, Blanco y Mediano

DECIO CARLÁN.

Madrid, 4 de Mayo de 1902.

LA ENSEÑANZA CLÍNICA

INFORME

POR EL

Dr. D. FRANCISCO DE CORTEJARENA Y ALDEBÓ (1)

Trátase de averiguar también en el Cuestionario si conviene incluir entre las enseñanzas obligatorias para la adquisición del título de licenciado ó doctor las asignaturas oficiales, clínicas especiales no obligatorias hoy existentes.

Nadie que tenga formada idea cabal de lo que hoy se llaman especialidades en Medicina, podrá aconsejar que se obligue á los alumnos el estudio de especialidades para adquirir el título de licenciado ó de doctor. En primer lugar, tanto se va especializando, que ya no se trata solo de lo que particulariza la edad ó el sexo, sino que se ha hecho especialidad de cavidades, vientre, pecho ó cabeza, y después especialidad de regiones anatómicas, y se inician otras de enfermedades aisladas y de órganos; de manera que, por el camino que se va, el número de especialidades será considerable. Como el progreso es incesante, cada día este estudio será más extenso, exigirá más conocimientos y entonces sería preciso establecer la enseñanza de todas las especialidades, porque todas se crearían con igual derecho, siendo por consiguiente imposible, ni aun materialmente, el estudio de tanta asignatura en el período de la licenciatura.

Pero hay otra consideración mucho más grave. Las especialidades no existen por sí mismas; son ramas de la ciencia de curar, y no pueden estudiarse aisladamente sin conocer antes toda la Medicina general. Sería esto romper la unidad de la ciencia, negar el consensus de la Naturaleza, y después de todo, nada se conseguiría en favor de la instrucción, porque el que estudie especialmente una enfermedad de una región ó de un órgano, como ahora se quiere, haciendo caso omiso del resto de la organización, no llegará nunca á comprender nada racional y científico, será todo lo más un empírico, un industrial, pero no un médico como es debido. Por esto en todos los países se estudia la Medicina general, el Estado proporciona la enseñanza médica necesaria para el ejercicio de la profesión; hace, en una palabra, médicos que deben saber todo cuanto á la Medicina se refiere, y en esta enseñanza se comprenden todas las materias que constituyen la ciencia general en aquel período de tiempo. Hace, en una palabra, médicos que van después á prestar en la sociedad sus servicios como tales. El Estado no puede hacer otra cosa, porque tampoco puede exigir á los que estudian más que lo que buenamente se debe exigir, y que de seguro no podrían cumplir. Precisamente la carrera médica comprende un número de indispensables asignaturas ya tan crecido, que no puede aumentarse mucho más, sin grave detrimento para la misma enseñanza.

En estas condiciones los médicos se hacen especialistas en el curso de su vida profesional, aplicando todos aquellos conocimientos generales que adquirieron á una rama más ó menos concreta de la ciencia, y esto por la imposibilidad de poder cultivar todas las materias de la Medicina con igual atención para aplicarlas en provecho de los enfermos, porque si bien un médico no puede desconocer absolutamente nada de la ciencia, el especialista se hace cargo mejor de ciertos pormenores al poner en práctica sus conocimientos. Muchas veces la asistencia especial supone prácticas manuales ó instrumentales, que requieren cierto hábito y costumbre, y muy

á menudo determinada habilidad. Es indudable también que la práctica general de la profesión exigiría un material de instrumentos y aparatos, que es imposible que todos los médicos estén en condiciones de manejarlos, y ni aún de obtenerlos.

Quiere esto decir que la especialización de la Medicina consiste principalmente en su ejercicio profesional, pero sometido siempre al espíritu y unidad de la ciencia.

Si la práctica de las especialidades necesita condiciones especiales también en el médico, claro es que éstas no pueden descubrirse ni conocerse en las aulas; salvo en contadísimos casos, son producto del tiempo y del mayor conocimiento de la profesión, y quizá se despiertan por circunstancias inesperadas é individuales, y así se distribuyen las prácticas especiales entre unos cuantos médicos, el menor número, pues no resultan especialistas todos los que quieren serlo, como hoy se cree, sino que son muchos los que lo intentan y pocos los que lo consiguen.

Ahora bien, podrá preguntarse cómo se han de aprender las especialidades. No me parece difícil la contestación. Esta enseñanza es libre, y los maestros son personas que no necesitan tener relación alguna con la enseñanza oficial. En el extranjero los especialistas disponen de clínicas particulares ó privadas, de consultas y policlínicas, y á ellas acuden y hemos acudido multitud de personas de todos los países. En España hay también clínicas especiales que cumplen los mismos fines.

Por esta razón no necesita el Estado crear nuevas enseñanzas clínicas especiales, que exigirían grandes gastos, con perjuicio de la enseñanza general y en provecho del menor número de médicos.

Pero como estamos en España, y todavía no se han organizado enseñanzas clínicas en las proporciones que en otros países, puede el Estado favorecer la enseñanza de las especialidades. Nadie podrá censurar esta ayuda á todos aquellos médicos que quieran enseñar á los demás los conocimientos que han adquirido en determinada clase de dolencias. A este efecto deben estar siempre abiertas las puertas de las Facultades de Medicina, y dispuestos sus anfiteatros para que, todo profesor que lo tenga por conveniente, dé sus lecciones ante todos los alumnos que quieran escucharle. Aún voy más allá, y creo que las Facultades deben facilitar para estas lecciones el material de que disponen, si hace falta, lo cual no creo que sea más que en casos muy reducidos, porque tratándose de un verdadero especialista, claro está que se valdrá para enseñar á sus discípulos del mismo material que emplea en su práctica.

Con este sistema se formarán, como se han formado, los contados especialistas de verdad que adquieren merecida fama, y muchos que no han llegado tan alto. Por otra parte los médicos adquieren el carácter del profesorado, que es siempre una categoría agradable y honrosa.

Si se pensara en crear cátedras de especialidades, no hay que olvidar lo que ocurrió en lejanos tiempos, cuando se hizo el primer ensayo. Aquella enseñanza no pudo sostenerse, ignoro las razones; pero sirvió en cambio para convertir á aquellos especialistas en catedráticos numerarios de la Facultad; de manera que se abrió una puerta especial para el ingreso en la cátedra. Por cierto que, con rara excepción, resultaron después excelentes catedráticos, algunos lo han sido más, y uno vive todavía, afortunadamente.

Y ya que la ocasión se presenta, no quiero perderla para recordar que, además de estos catedráticos que ingresaron sin oposición, y que cumplieron muy bien su cometido, había en mis tiempos otros varios que tampoco se sometieron á esta censura, y que fueron hasta eminentes profesores. Esto

(1) Véase el número anterior.

se lo digo á los que establecen como criterio único para la provisión de cátedras la oposición, procedimiento propio de países atrasados, y que aquí se sostendrá por no buscar remedios para anular el favoritismo imperante en nuestro país.

Realmente no considero necesaria una modificación en la enseñanza clínica actual, porque conforme está organizada puede muy bien cumplir sus fines.

Una de las dificultades es realmente el gran número de alumnos que se reúnen en una clínica; pero no parece asunto difícil hacer grupos, que pueden encargarse á los profesores auxiliares, siempre con la dirección del profesor, y estas diferentes agrupaciones se distribuirán en proporción al número de enfermos que haya en la clínica. La dificultad será siempre la escasez de enfermos y falta de locales que ahora se advierte, y sobre lo que ya hemos insistido. Por esto hoy será muy pequeño el grupo de alumnos que pueda observar á los enfermos, porque no se ha de tener la inhumanidad de someter á este corto número al examen de tantos alumnos.

La última pregunta del Cuestionario parece á primera vista de fácil contestación, porque reducir á un solo examen final los tres que se hacen para las Patologías y Clínicas médicas y quirúrgicas y los dos que tienen lugar para Obstetricia y Ginecología, realmente evitaría tiempo, trabajo y molestias, pues con un examen para todos se obtendría el mismo resultado.

Pensando un poco veremos los inconvenientes de esta innovación. Yo no puedo separarme nunca de la realidad de las cosas, yo no puedo tampoco olvidar lo que he aprendido en la práctica de tantos años en la enseñanza, y tengo siempre presente qué vivo en España, y pienso, por lo que á mi país se refiere, no como ahora se acostumbra, discutiendo siempre por lo que se cuenta y escribe del extranjero.

He aprendido que, por desgracia, la mayoría de los estudiantes en España trabajan sólo por el examen: así pasaba antes, y con más notoriedad en nuestros días; y hago esta afirmación al presenciar con dolor el afán inmoderado de vacaciones por cualquier pretexto, y con tal insistencia manifestado que el mismo Gobierno ha transigido fijando los días de vacación desde el 15 de Diciembre al 10 de Enero, siendo así que antes asistían los alumnos á cátedra hasta el 20 de Diciembre y sólo duraba el asueto hasta el 2 de Enero: diferencia de menos en estos tiempos, doce días. Antiguamente eran festivos el segundo y tercer día de Pascua de Resurrección: se suprimieron estas fiestas religiosas, pero continúan siéndolo para los estudiantes. Así resulta un período de enseñanza aun más corto que antes, y eso que parece que hoy, y cada día que pasa, el aumento de estudios y conocimientos es evidente.

Si se suprimieran los exámenes de fin de curso como algunos pretenden, ó se redujera su número en las enseñanzas clínicas, como ahora se pregunta, el resultado sería aumentar los días de vacaciones, como espero probarlo. Es de observación ya larga que los alumnos asisten á la Clínica con poca frecuencia al principio de curso, y así sucede que cuando va á terminar éste, en Abril y sobre todo en Mayo, aumenta de tal modo la concurrencia, que no hay sitio en las salas, y asaltan con prisa el anfiteatro; por todas partes ve el profesor caras nuevas, porque precisamente los que han sido más perezosos, son los que ahora más tratan de exhibirse. Todo esto porque se aproxima el examen, para hacer mérito de presencia y utilizarle en el temido momento. Pues supongamos que ahora se redujera á uno el examen final de los tres que se hacen para Patologías y Clínicas médicas y quirúrgicas; sucedería que no habría examen en un curso para Patología; en el siguiente tampoco para el primer

año de Clínica, y van ya dos años sin examen; al tercero se verifica éste. Es casi seguro que hasta este último, y en los tres meses finales de curso, la mayor parte de los alumnos no asistirían á clase con puntualidad debida.

Viene luego otra dificultad, y consiste en que el profesor no puede acordarse, pasados tres años, de las condiciones de cada alumno, porque esto es imposible tratándose de una enseñanza como la Clínica, que es tan complicada; porque enseñar Clínica no es explicar Metafísica ó Derecho romano, sino que es una mezcla de profesor que explica y de médico ó cirujano que asiste enfermos, practica operaciones, hace estadísticas y estudios especiales, variables según los casos estudiados en cada curso, y es imposible que además de este trabajo científico pueda cumplirse otro que podemos llamar burocrático ú oficinesco, de recoger notas individuales de aplicación ó asistencia, que podrá ser el mismo profesor el que las utilice pasados los dos ó tres años, ó será otro diferente. No hay que hacerse ilusiones, el catedrático puede juzgar á sus alumnos al final del curso, porque ha estado con ellos en contacto recientemente, conserva las impresiones del trato diario en época cercana; pero dejando pasar tiempo, se borran todas las huellas y el profesor pierde datos de certeza para juzgar. Las notas que consulte sirven ya para poco, y me temo además que estas notas no se redactarían ni se remitirían al Decanato, sino á última hora y por cumplir el compromiso, y con esto no acuso á nadie, pues todos conocemos nuestro modo de ser, é incurriríamos en la misma falta.

No me parece bien, por lo tanto, la reducción del número de exámenes de las Clínicas, y considero un trabajo perfectamente inútil, y probablemente no realizado, la reunión de notas que podemos llamar preventivas para el acto del examen.

La última cuestión objeto de la consulta se refiere á la conveniencia de que los tribunales de examen de las asignaturas de Clínica fuesen nombrados por sorteo entre todos los profesores que las hubiesen enseñado.

No creo que se ganaría nada con esta innovación, porque yo considero á los profesores tan justos en sus decisiones, cuando examinan á los que han sido sus discípulos, como á los más extraños, y por aquí no se ve la utilidad del sorteo de tribunales.

Pero si se creyera que este modo de formar el tribunal había de producir por efecto el mayor rigor en los exámenes, me parecería excelente medida, y todo cuanto se haga en este sentido, y hasta que se restableciese el antiguo tribunal del proto-medicato, todo habrá de parecerme poco cuando se trata de la enseñanza Clínica.

Es indudable que los exámenes de Clínica, tanto porque son ya los últimos de la carrera, cuanto por ser el resumen y compendio de los conocimientos adquiridos en los cursos anteriores, deben ser todo lo más rigurosos posible, para tener la seguridad y garantía de que los alumnos han de ser después médicos prácticos é instruidos.

Pero es preciso para cumplir este requisito de rigor que haya enseñanza Clínica, que ésta no sea la que hoy se emplea, porque no parece regular que el Estado exija mucho al alumno, si él á su vez tan escasa instrucción le ha proporcionado. Cuando la enseñanza Clínica esté bien y ricamente organizada, podrá desplegarse todo el rigor que se quiera; pero hoy será preciso resignarse y continuar con el sistema usual, que no siendo de tolerancia excesiva, no lo es tampoco de rigor exagerado.

No es posible calcular la influencia en el porvenir de esta mísera situación de la enseñanza Clínica, pero la sociedad se encarga todos los días de afrentarnos por nuestra triste si-



tuación. Los enfermos de España han aprendido el camino de París y Berlín, y allí acuden á consultar sus padecimientos, y á someterse á los tratamientos adecuados, despreciando el consejo de los médicos españoles. Dejo á la consideración de la superioridad lo que esto significa en provecho material para los países extranjeros, y en pérdida y desdoro para el nuestro.

He llegado al fin de este informe, deseando haber acertado. De todos modos, cuanto dejo dicho es hijo de la observación y de la práctica durante muchos años, habiendo, además, la circunstancia de que mi consejo es completa y absolutamente desinteresado.

Al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes.

Madrid y Abril de 1902.

FRATERNIDAD NECESARIA

La más apremiante necesidad de nuestra patria es borrar para siempre la razón que hubo para representarla, como todos sabemos, en la conocida caricatura de las tres cucañas; cuya descripción haré, por si hubiere algún singular lector que la desconociese. A una de las cucañas trepa animosamente un inglés, cuyos compatriotas le contemplan impasibles. En la otra forcejea un francés, á quien sus paisanos empujan con todas sus fuerzas hacia arriba. Y, por fin, en la última, brega un español, á quien todos los suyos tiran frenéticamente de los pies. ¿Será extraño que escaseen tanto los nombres de nuestros compatriotas en el índice de los triunfadores en la lucha de la civilización? ¿Y serán extrañas todas las demás desdichas subsiguientes? Salta, pues, á la vista la suprema conveniencia de que nos ayudemos unos á otros, en vez de hacer lo contrario, y procuremos ganar así el tiempo que hemos malgastado miserablemente.

Convencido yo de esta gran verdad, voy á dar somero conocimiento de algunos nobles y fecundos trabajos médicos del día, excitando á los lectores de EL SIGLO MÉDICO á que se procuren los originales, si han de poderlos juzgar y aprovechar debidamente; pues no es dable que lo consigan tal por estas mis solas palabras, tan breves como descoloridas. La riqueza atesorada en esas producciones, sobre las que llamo su atención, no es aquí, sino en ellas, donde está.

Alabo, en primer término, la patriótica, erudita y galana *Carta* que un Sr. D. José Santa María de Hita ha dedicado al Director general de Sanidad, y que éste ha hecho imprimir en el periódico de gran circulación *El Liberal*, como medio de dar traslado de ella, y con la mayor resonancia posible, al Colegio Médico de Madrid. Inténtase en ese hermoso y oportunísimo documento prevenir la vergüenza nacional de que desaparezcán entre los escombros de la basilica de Atocha de Madrid,—próxima á su total demolición,—los muy dignos restos del famoso Doctor Gregorio López Madera, médico de Cámara del Emperador Carlos V y del Rey Felipe II, que, por los servicios prestados á D. Juan de Austria en la batalla de Lepanto, recibió la singularísima distinción de que le fuese donado por este Príncipe el estoque regio con que le galardonó el Papa Pío V, en recuerdo de aquel grande suceso; cuyo estoque ha permanecido siglos sobre la tumba de López Madera, honrando la memoria de aquel eximio médico é hijo de Madrid, hasta que se erigió en el mismo sitio el mausoleo del general Concha. No acaba aquí el meollo de esta *Carta*; pues se propone salvar igualmente los amenazados veneros de aguas minero-medicinales, que desde tiempo inmemorial fueron conocidos en el recinto de Atocha y

gozaron autorizada reputación de saludables, contra afecciones del estómago y orina.

Y en verdad que no sé cual acción sea más meritoria y digna de ser alabada: si la de escribir esa *Carta* ó la de recogerla desde lo alto, como el Director de Sanidad lo ha hecho; pues ambas cosas suponen sabiduría para el caso y, lo que es más rara cualidad, interés por la gloria ajena y por los intereses no propios. El autor del documento, que no se declara médico,—por mucho que lo parezca,—aun cuando sí setentón,—por más que no lo parezca nada,—cuenta con el homenaje que la Real Academia de Medicina y el Colegio de Médicos de Madrid han de prestar á la veneranda memoria de López Madera, como cuenta con la Dirección de Sanidad para el encauzamiento y conservación de los salúferos manantiales expresados. Me hallo tan convencido, por fortuna, de que el Sr. de Hita echa bien sus cuentas en esto, que me consuelo de la inutilidad mía personal para arreglárselas en caso de equivocación. Y no hay que hablar más del asunto.

Un hermoso volumen de 400 páginas, con diez magníficas láminas coloreadas y varios gráficos de mortalidad comparada y algun plano, todos igualmente exornados de color, constituye el tomo X de la *Serie Monográfica*, cuya publicación ha emprendido la Dirección general de Sanidad. Lleva este tomo el título de *Sanearamiento de Ciudades Españolas: Sevilla* (Huelva, Cádiz, Málaga, Granada, Bilbao, Zaragoza, Valladolid, etc.), por D. Angel Pulido Fernández, Director general de Sanidad. Madrid, 1902.

Con singular luminosidad se estudia en ese libro cuanto atañe particularmente al subsuelo de Sevilla, así como lo que se refiere en general á la resolución de los problemas higiénicos que las aguas de todas clases plantean á las ciudades. Quien se vea en la necesidad de resolver alguno de ellos, hallará en el libro del Sr. Pulido mentor bastante para lograr hacerlo en conformidad con los más sanos preceptos de la ciencia y la experiencia, y ahorrándose en ello largas y muy dispendiosas consultas y vacilaciones. Lo que habrá de evitar únicamente, en mi concepto, es que su entusiasmo ante el brillante triunfo del autor pueda llegar á tanto,—como á las veces ha llegado en casos parecidos,—que le lleve á dar por suficientemente digno del exclusivo epíteto de *sanearamiento*, el arreglo de la circulación hidráulica del subsuelo de las poblaciones, olvidando la existencia, en éstas, de los demás variados factores de la Sanidad pública que acompañan al principalísimo, aquí estudiado tan magníficamente por el Sr. Pulido. Buenas pruebas de este tal acompañamiento tenemos en el mismo Madrid, donde,—sin alcantarillado, y consiguientemente bajo la infectante acción de los inmundos pozos negros,—aparece en el año 1820 un índice de 26,11 por 1.000 de mortalidad, en tanto que en el año 1890 (muchos después de establecido el magnífico sistema actual de alcantarillas, con su complemento circulatorio de aguas del Lozoya), sube este índice á 45,84,—si se toma por base el Censo de población llevado á cabo en 1887 por el Instituto Geográfico,—y 44,83 ateniéndose al Censo Municipal de 1888. Gravísima novedad, que representa el natural efecto mortífero que es propio de la prosperidad colectiva, en el período de su *pubertad* ó desarrollo. En Madrid mismo, y conforme á los datos recogidos por el muy laborioso y competente Sr. Revenga, aparecen sobre la unidad *sanatoria* de la circulación hidráulica los muy variados índices de mortalidad de los distritos en el año 1900, que oscilan entre 19,6 por 1.000 (Centro) y 37,9 (Inclusa),—ó sea, tanto como se diferencian, en este concepto, las más de las grandes ciudades de la Tierra. Y no solo esto, sino que por virtud de las noticias incluidas en el *Anuario Estadístico-Demográfico*, publicado en 1899 por el Ayuntamiento de Madrid, he podido hallar las cifras de

mortalidad de nuestra villa durante los años de 1896 y 97, en relación con los pisos de las casas, y he visto que el grupo bajo, compuesto de las tiendas, cuartos bajos, cocheras, sótanos, porterías y entresuelos, dió en el año 1897 la proporción de 226,58 por 1.000 (la mayor de todas), en tanto que el grupo alto, compuesto de los pisos cuartos, sotabancos y guardillas, daba la de 85,01 (la menor). Bien sé que tanto en una como en otra estadística de pisos y distritos han de influir varias causas no intrínsecas de ellos, tales como, y muy principalmente, la mortalidad de los hospitales y asilos (descontada la de los distritos, y que subió en 1897 al 210,49 por 1.000 de la general), pero también creo que á despecho de esa variedad de causas influyentes, cuyo examen y discusión no son de este lugar, subsiste en cada uno de ambos factores de clasificación motivo específico bastante para que las variantes de él se manifiesten por otras en los resultados estadísticos, contra la unidad de acción higiénica del sistema de circulación hidráulica del subsuelo, por ejemplo, que es de lo que se trata.

Acompañan á este precioso tomo sobre saneamiento de poblaciones, formando con él una corona en honor de nuestra Dirección de Sanidad, otras nueve monografías de menor extensión,—aunque no quepa decir de menor importancia—todas ellas publicadas en el breve espacio de tiempo de los años próximo pasado y actual. No las conozco todas, pero han llegado á mí la dedicada al *Lazareto de Gando y las Canarias*, por el extraordinario, más aun que reputado, hombre de empresa, higienista y arquitecto D. Mariano Belmás; el *Proyecto de un Instituto Nacional de Higiene*, de otro arquitecto, D. José Grases, honra también de nuestra patria; *La muerte en Madrid*, por el brillante estadístico D. Ricardo Revenga, y el Informe del Real Consejo de Sanidad sobre *Cuestiones fundamentales de Higiene pública en España*.

La Memoria sobre el Lazareto de Gando es un verdadero tratado de Administración pública, con aplicación á todos los grandes intereses nacionales representados por este Lazareto, en particular, y las Islas Canarias, en general. Todos nuestros hombres políticos formales deben conocer este interesantísimo trabajo, en el que se estudian magistralmente las graves cuestiones que entraña ese Lazareto, construido algunos años hace, pero no utilizado todavía, y que constituye así uno de tantos signos locales del mal de San Lázaro de nuestra Administración.

El proyecto de *Instituto Nacional de Higiene* es digno de su acreditado autor, presentando en fotograbado la reproducción de los proyectos de fachada principal del edificio y de la del pabellón de sueroterapia; pero de modo tan acabado, que causa la ilusión completa de que se trata de vistas fotográficas de una verdadera construcción. Además, aparecen los planos de los sótanos y de las plantas baja, principal y segunda de los edificios; que habrán de ser cuatro pabellones principales, dos secundarios y algunas dependencias aisladas. ¿Quién, que vea este hermoso folleto,—cuyo texto completa las perfecciones de sus gallardías artísticas,—no hará votos por que sea pronto una realidad tanta belleza, en honor y provecho de la patria?

La Muerte en Madrid bastaría para dar vida á una fama de suficiencia en demografía, si ya no la tuviera bien ganada el autor de ese importante trabajo, D. Ricardo Revenga, oficial del Cuerpo de Estadística. Empieza por satisfacer el anhelo del amante de esta clase de verdades, ofreciéndole un gráfico en color, expositivo de la natalidad y mortalidad de Madrid durante los años 1888 á 1900, ambos inclusivos; otro gráfico de tuberculosos fallecidos en los diez distritos de Madrid y en los Establecimientos benéficos durante el año 1900; otro idéntico, de los variolosos; otro de sarampiónicos,

y un quinto y último, de enfermedades que han causado más de 100 defunciones, en ese plazo, á menores de ocho años. Esto ya anuncia una valía excepcional del trabajo, y más cuando se leen los cuadros en que se clasifica la mortalidad por distritos, sexos, edades, profesiones, meses y causas. Y si, después de contempladas estas salientes síntesis de la tarea, se entra en las profundidades del texto y se percibe la riqueza de las comparaciones,—que supone la del conocimiento de los términos de ellas,—la sagacidad de los juicios,—que arguye la agilidad intelectual nativa y la educación apropiada del entendimiento para el caso,—y la forma feliz con que se exponen y hacen gratos tan ásperos trabajos,—en demostración de una cultura general, no siempre aliada de las culturas especiales,—se hace forzoso el reconocer en esta monografía un conjunto de méritos, que constituyen uno extraordinario. Y me complazco tanto más en proclamarlo así, cuanto menos conocido me es personalmente el Sr. Revenga, á quien no sé si he tenido el gusto de ver alguna vez.

Por fin, el último volumen que de esta serie tengo á la vista, está dedicado á *Cuestiones fundamentales de Higiene pública en España*, y constituye un Informe del Consejo de Sanidad, pedido en 27 de Marzo de 1901 por Real orden del Ministerio de la Gobernación; muy honrosa ciertamente para el Ministro, Sr. Moret, que la subscribió, pero más, mucho más todavía, para quien la hizo efectiva de tan brillante como fecunda manera. Siento, en verdad, no conocer el nombre del Consejero ponente de ese Informe, para rendirle el tributo de mis directos elogios, y hacerlo así de modo más resonante y eficaz que el reducido á la conciencia del eminente profesor y á la de los que le conozcan, si es que tengo la dicha de que estas líneas les alcancen. De todas maneras, y ya que hay un digno representante de la clase médica que firmó ese trabajo, como vicepresidente del mencionado Cuerpo consultivo,—siendo lícito imaginarle presidiendo la Comisión designada al efecto y tomando, por lo menos, parte en las tareas de la misma,—considero justo citar aquí su nombre, que no es otro que el del ilustre don Julián Calleja.

Este trabajo importantísimo aparece dividido en tres secciones: 1.^a Comprensiva de la *Salubridad de las viviendas, la aglomeración de población y legislación extranjera acerca de la citada salubridad*. 2.^a *Aislamiento entre las casas y las alcantarillas, condiciones de este aislamiento y medidas para obtenerle, especialmente con el interior de las viviendas*; y 3.^a *Polución de los ríos y corrientes de agua, con las medidas para la defensa de los ríos, y diversos procedimientos conocidos para la purificación y desinfección de las aguas del alcantarillado*. ¡Lástima que al lado de esos temas no figurasen otros dos, no menos importantes para el sostenimiento de la salud del hombre: el referente á las *medidas oportunas para el abastecimiento de las substancias alimenticias*, y el que hace relación á la *defensa pública contra los abusos de la facultad reproductora*! La trascendencia del primero de ambos temas queda demostrada con solo recordar que *la vida de las especies es proporcional á los medios de subsistencia*, y la influencia del segundo con fijarse en que *nada puede atentar á la vida como el derrocharla*.

En la manera de tratarse las cuestiones de ese Informe, resplandece una erudición, hay un conocimiento tal de cuanto puede ayudar á resolverlas, y se logra hacerlo con tan recto criterio científico, que se encuentra el más legítimo placer en la alabanza de obra tan señalada. Séame lícito ensalzar también lógicamente al Director de Sanidad, Sr. Pulido, á quien se debe la creación de esta Biblioteca de Sanidad; iniciativa, á la verdad, muy propia de quien ha tenido tantas y tan vigorosas en su vida; desde las columnas del lejano Au-

Teatro Médico Español, á las *Oclusiones intestinales*; desde la *Emoción oratoria* y *Corro de las niñas* y *La Pena capital en España*, al viaje que acaba de ejecutar á Murcia, *para oír*, como Director de Sanidad, y sobre el terreno, á *productores y comerciantes* DE PIMENTÓN; cuyos extensos y encontrados intereses financieros les vienen arrastrando á una pugna, que conmueve la provincia entera y excita la atención del Estado, aun desde el alto punto de vista de la Higiene, enlazada también con el asunto.

Pongamos, pues, nuestra atención más entusiasta en cuanto veamos dirigido á las regiones celestes de la Verdad y el Bien, y huyamos de la contemplación y contacto de las flaquezas que hacen caer en dirección opuesta, si queremos vivir lo más cerca posible de la felicidad y dar á los demás el buen ejemplo necesario para conseguir otro tanto.

EDUARDO SÁNCHEZ Y RUBIO.

SANIDAD PÚBLICA

Por el Dr. D. JUAN SANTOS FERNÁNDEZ (1)

Razón tenía el que os habla cuando, designado como representante de Cuba para leer un discurso en la sesión intermedia del segundo Congreso Médico Pan-Americano, celebrado en Méjico en 1896, desarrolló el siguiente tema: «La fiebre amarilla es el obstáculo más poderoso que tiene la América latina para su progreso y civilización.»

Este obstáculo puede darse por vencido en su parte principal, desde el momento en que se ha realizado, en la etiología de esta enfermedad, descubrimientos no señalados en el largo espacio de tiempo que viene estudiándose el mal, tal vez debido á que se prestaba solamente atención á la terapéutica, y se descuidaba la profilaxis, que es hoy el desiderátum principal de la Medicina Moderna.

Los resultados de este primer Congreso sanitario se apreciarán cuando las diversas naciones de América, prestando atención á los principales puntos discutidos en él, y teniendo en cuenta los nuevos descubrimientos realizados, se posean de que cuanto se refiere á la Sanidad internacional es asunto de superior importancia á todos los demás sin excluir ninguno.

El olvido total de esta verdad sume á una región en completo aislamiento, y el comercio, nervio y vida de los pueblos, es el primero que se resiente; sobreviene la penuria, siempre aunada á la ignorancia, y surge un país inculto y pobre, resumen del mayor desprestigio y baldón de los pueblos civilizados.

Por el contrario, el respeto á la Higiene enriquece las comarcas, embellece las ciudades y atrae á su seno la inmigración que, cual prolífica savia, convierte una región en árbol frondoso de sazonados frutos.

Fijaos en esas naciones atrasadas que basan en el Corán el remedio de todos sus males, y advertiréis, antes que la carencia de toda administración y gobierno, destacarse la completa infracción de las prácticas sanitarias más elementales, y esto último por encima de todo lo demás inspira una repugnancia invencible y una inmensa conmiseración.

La mayoría de los pueblos latinos, por más que me duele decirlo, y lo digo justamente para que surja el remedio de una vez, arrastran de antaño el pecado de haber estado en contacto con los musulmanes, siquiera no fuera más que para combatirlos y vencerlos, porque no es cosa nueva saber que el vencedor se apropia hasta los vicios del vencido.

Que se ha tenido en cuenta lo que acabo de expresar

(1) Véase el número anterior.

y que se ha tratado de ponerle remedio lo demuestran los últimos progresos realizados en el saneamiento de la capital de la que fué Nueva España, pues en breve terminará una de las obras más notables de ingeniería, en virtud de la cual tendrá el orgullo de ser la ciudad que de modo más rápido y perfecto lave su subsuelo y arrastre sus excretas á lejano lugar, gracias á la disposición natural de sus lagos, que antes eran una amenaza para la salubridad y en determinadas circunstancias origen de lamentables desastres.

Otro tanto me corresponde decir de la ciudad de Buenos Aires (1), la primera de la raza latina después de París, cuyo sistema de cloacas, de acuerdo con los preceptos de la ciencia, le ha obligado á un desembolso de 140 millones de francos, dispendio el más productivo de cuantos haya realizado la República Argentina. Y para no extenderme más, nada digo de los 180 millones de francos empleados en las obras del puerto, ni de la distribución de aguas que permite un consumo diario de más de 36 millones de metros cúbicos.

Del mismo modo tengo que expresarme respecto de la ciudad de San Paulo en el Brasil y de la de Montevideo en Uruguay, pues á sus obras de alcantarillado y otras se debe su perfecta organización sanitaria.

Por este camino, el único trazado en orden á la civilización actual, llegará la América española á colocar los portentos de su suelo al nivel de las ventajas en la conservación de la vida.

El paludismo que, según la autorizada palabra de Koch, es el obstáculo más grande de la colonización africana para su nación, será vencido fácilmente en América, porque huye á la luz del progreso, como huirá todo motivo de insalubridad si se presta atención á las proposiciones votadas por el Congreso Médico latino Americano celebrado en Chile, y una de las cuales á la letra dice: «Que los poderes públicos procedan á realizar lo más brevemente posible el saneamiento de las ciudades de más de 19.000 habitantes.»

«Que los estudios de ingeniería sanitaria sean anexionados á las facultades matemáticas de los diversos estados, á fin de formar así ingenieros competentes para la realización y conservación de la obra de provisión de aguas, drenaje, alcantarillado, etc.»

Se comprende lo perentorio que es satisfacer esta necesidad si se toman en cuenta las estrechas relaciones que ligan la ingeniería y la arquitectura con la Higiene pública y privada, y si se considera, por otra parte, que las obras de higienización y saneamiento de los centros urbanos no pueden realizarse sin el concurso del ingeniero y del arquitecto.

Día vendrá, y tal vez no esté lejano, que al levantarse un poblado no se exija sólo como hasta aquí la presencia del médico, del farmacéutico y del párroco, sino que por igual se demande la del ingeniero y la del arquitecto, si es que debe reconocerse como verdad inconcusa la necesidad de proclamar la profilaxis de la enfermedad como medida primordial, para no correr el riesgo de presenciarse la impotencia para curarlas, cual ocurre no pocas veces ante la rápida y profunda destrucción del organismo afectado.

La tuberculosis, que arranca un millón de vidas anuales á la especie humana, me releva de toda exageración en los conceptos, y éstos resultaron de valor inapreciable en el dis-

(1) Según los datos publicados recientemente por el *Soult American Journal*, la población total de la República Argentina es de 3.550.000 argentinos y 12.500.000 extranjeros.

La ciudad de Buenos Aires tiene 829.899 habitantes, de modo que es la segunda de las mayores ciudades habitadas por la raza latina, siendo la primera París.

El área de la República Argentina es de 2.894.257 kilómetros cuadrados.

curso leído en el último Congreso Pan-Americano (2) celebrado en la Habana por el representante de Méjico Sr. D. Eduardo Liceaga, aquí presente, al desarrollar en interesante tema «Defensa contra la tuberculosis».

Cuando sea un hecho esta persuasión mutua de los países americanos acerca de las ventajas de la más rigurosa observancia de las leyes sanitarias, surgirá necesariamente el saneamiento internacional, y se extinguirá para siempre el eco de las bárbaras leyes dictadas en la Edad Media para contener la marcha de las epidemias, y que sólo servían para hacer más desastrosa y horrible su propagación.

A la pena capital impuesta por la menor transgresión de los cordones sanitarios de los primeros tiempos, ha sustituido la sabia intervención de la ciencia, ya para detener un día en la misma bahía de New-York el cólera morbo, sin que de allí pasase, ya para ver penetrar éste ó la peste bubónica en las playas británicas, como consecuencia del horror á las leyes restrictivas que profesa la comercial Inglaterra, pero rodeando uno ú otro azote, sobre el terreno, de cuantos elementos dispone la higiene, ahogándolo, digámoslo así, al asomar, sin necesidad de interrumpir las transacciones comerciales, en lo restante del territorio no invadido.

Mas si los Estados Unidos han observado, por razones que no son del caso abordar, un criterio distinto del que ha sustentado la nación que les dió origen, hay que convenir, aunque aparezca paradójico, que los resultados favorables á la preservación de los respectivos países han sido siempre idénticos, y esto obedece á que con sistemas opuestos se han planteado honradamente los problemas científicos, y matemáticamente tenían que llegar á soluciones esperadas é idénticas.

Es más todavía: los Estados Unidos, sin abandonar las leyes restrictivas, observadas no con el rigor que la ignorancia de los tiempos pasados imponía, ha evidenciado que la vigilancia en los puertos y fronteras, cuando es sabia y bien dirigida, tiende á borrar el nombre ya inadecuado de CUARENTENA para convertirlo en una observación de medidas higiénicas rápidas, pero bien dispuestas y de acuerdo con los últimos y portentosos adelantos derivados de la obra inmortal del genio maravilloso de Pasteur.

Nunca les han faltado á las naciones, desde el momento que como tales figuran en el concierto de los pueblos civilizados, representantes Consulares que la importancia política ó comercial ha elevado á embajadas ó legaciones; pero éstas han concedido escasa importancia á los asuntos sanitarios hasta que los Estados Unidos ó Inglaterra se la han asignado en grado sumo. La última, exigiendo á sus representantes detallados informes acerca del estado de salubridad de los lugares en que ejercen su representación, y los primeros estableciendo la sanidad marítima en los puertos relacionada con la mantenida en los puertos extranjeros y observada con todo el rigor que les ha permitido la vigilancia é inspección en territorio ajeno.

La sanidad marítima americana desligada por completo de la marina de guerra, arranca de la dominación inglesa, es una organización peculiar que depende del ministerio de Hacienda, perfeccionada después de la independencia y que ha alcanzado en los últimos diez años un incremento tan sabiamente dispuesto, que en ella pueden encontrarse los cimientos de los futuros estudios de saneamiento internacional, y hasta las razones de un ministerio ó secretaría de

Sanidad como lo hay de Instrucción, de Cultos ó de Justicia.

Abona este juicio acerca de institución tan provechosa lo ocurrido en el Congreso Pan-Americano que se está celebrando en Méjico. Este Congreso, de naturaleza esencialmente política, ha tratado, sin embargo, de establecer en Washington una oficina internacional, compuesta de individuos de todas partes, para ocuparse de los asuntos sanitarios internacionales, y cuyo director sería el actual jefe del *Marine Hospital Service*, que es la denominación que se le asigna en los Estados Unidos.

¡Ojalá que este progreso que parte de arriba, ó sea de las esferas del Gobierno, confluya con el de este Congreso sanitario que, como hemos dicho, marcha del pueblo hacia el Gobierno, y rompa de una vez en materias sanitarias la ineficacia de la mayoría de las reuniones internacionales!

Ved por lo que el estudio sobre el terreno y en la competencia pericial han de radicar para el porvenir las leyes sanitarias internacionales.

Si algún día se observasen con la exactitud que reclamo, ocurrirá el hecho de recibirse una nave en cualquier puerto sin las molestias y perturbaciones actuales, porque cada nación de alguna importancia tendría en los puertos principales una Junta técnica para el reconocimiento de la nave antes de su partida, y esta investigación, realizada en el punto de salida por periciales verdaderamente interesados en no transmitir á sus países un contagio, será menos onerosa, menos depresiva y más de acuerdo con el respeto que se debe á las personas, que el sistema aparentemente vejaminoso de la cuarentena.

No basta que los cónsules, tal cual están hoy establecidos por lo general, anuncien que un puerto ó región está infectada ó no lo está; estos funcionarios competentes para los asuntos políticos y comerciales, pero incompetentes para los de sanidad, tendrán forzosamente que atenerse á los datos oficiales, buenos ó malos, del país en que residan, y estos datos, subordinados siempre á intereses de localidad ó de esta ú otra clase, serán desde luego insuficientes, porque de ningún modo se sujetarán exclusivamente á los dictados severos de la ciencia sanitaria, que se ciernen por encima de todas las exigencias políticas y mercantiles.

Esta severidad sólo se obtiene manteniendo cada nación en los puertos ó ciudades de gran circulación (que no son innumerables para que resulte imposible la realización del pensamiento) comisiones técnicas que le informen periódicamente de los asuntos sanitarios, y mantengan una constante vigilancia á fin de evitar los indudables perjuicios de las cuarentenas.

Como nuestro enemigo principal ha sido la fiebre amarilla, pues los dos restantes azotes de la humanidad, la peste y el cólera, sólo amenazan realmente la Europa, resulta muy adelantado el problema de su extinción, y la manera de evitar sus estragos en virtud del conocimiento que hoy se tiene de su transmisión por medio de determinado insecto, asunto que me abstengo de tratar porque está á cargo de autorizados y competentes profesores que sabrán sabiamente exponerlo.

Dominada la fiebre amarilla, cual habéis de deducirlo de los interesantes trabajos que oiréis en el curso de este Congreso, descansan sobre fundamentos sólidos y nada deleznales las reformas que anuncio como base de las futuras medidas tendientes á suavizar el rigor de las cuarentenas, llamadas á desaparecer por completo cuando la etiología de las enfermedades avance con la rapidez alcanzada en los tres últimos lustros de la pasada centuria.

Si, como espero, apoyado en los resultados presentes, el

(2) Sesión intermediaria celebrada en la noche del 5 de Febrero de 1901 en el teatro Martín.—Discurso del representante de la República mejicana Dr. D. Eduardo Liceaga, presidente del Consejo de salubridad de Méjico. *Crónica Médico-Quirúrgica de la Habana*, T. 27, 1901. Página 47.

porvenir sanitario de las Américas cambiase favorablemente, como efecto de las investigaciones ampliamente expuestas en este Congreso acerca del estudio de la fiebre amarilla, que ha sido hasta hoy el mayor obstáculo para el progreso de la América latina, este Congreso sanitario verá en ellas el resultado futuro de sus tareas y la justificación de haberse tan oportunamente celebrado.

Nuestro país está más que nunca obligado á abrir una era de reformas sanitarias que le coloquen á la altura de los que mayor salubridad hayan alcanzado, pues aun cuando nos encontramos en la zona tórrida y se podría suponer que los ardores de nuestro clima eran incompatibles con este *desideratum*, debe recordarse que la disposición geográfica de la Isla de Cuba, y su forma larga y estrecha, permite que le bañen vientos especiales, que no sólo depuran el suelo oxigenándolo, sino que lo refrigeran concediéndole una primavera constante y envidiada de cuantos la contemplan con ávida y codiciosa mirada.

El alcantarillado de la Habana ya decretado, y en breve planteado con los mejoramientos inherentes al nuevo sistema, convertirá la capital, de suyo ya atractiva por sus bellezas naturales, en una metrópoli más sana y pintoresca del globo, y el progreso sanitario brotará con la misma fuerza que brotó el agrícola y comercial á fines del siglo XVIII y á principios del pasado, gracias al patriotismo y saber de Arango y Parreño, Montalvo, Peñalver, general Las Casas, Romay, Saco y tantos otros cuyos nombres bendice la generación presente en condiciones más abonadas para el avance, por efecto del progreso universal realizado en todas las esferas de la actividad humana.

Perdonadme, señores, si, arrastrado por el interés que en mi ánimo despiertan los problemas del saneamiento general, me he extendido más de lo que hubiera deseado, llegando á fatigaros; mas si he logrado llevar á vuestro espíritu el convencimiento de la importancia del ideal que persigue este Congreso, he quedado satisfecho, y los manes de los hombres de ciencia de este país, que desde más allá de una centuria trabajaron por su progreso, se llenarán de júbilo, porque al través del tiempo ven realizadas sus predicciones de que por los esfuerzos de la ciencia en sus múltiples manifestaciones, la isla de Cuba alcanzará el más alto puesto entre los pueblos civilizados.

Sección profesional

ASAMBLEA DE MÉDICOS TITULARES

Á LOS MÉDICOS TITULARES DEL PARTIDO DE HARO

Con el gusto de siempre, cuando se trata de hacer alguna reforma útil á la clase médica, he leído en EL SIGLO MEDICO del 23 de Marzo la Circular que ustedes dirigen á los médicos para celebrar una Asamblea *exclusiva de titulares, sin dar en ella intervención alguna á nadie que no sea titular*: palabras que subrayo, porque las repiten con bastante frecuencia en su Circular.

He sido treinta y un años titular; pero hace cinco, no dí gusto al cacique é inmediatamente me trajo un médico, que estuvo próximamente dos años; enconado con su marcha siguió sus trabajos de zapa, hasta conseguir se anunciase la titular; eso sí, hubo muchas solicitudes, no desconociendo los solicitantes lo ocurrido, recayendo el nombramiento, aunque interino (por no querer aceptar el elegido), en el actual titular, que el 22 del presente hizo diez y siete meses que le nombraron, y claro se está, en un pueblo pequeño donde solo

uno puede estar y no con mucha holgura, nos llevamos como perros y gatos, y como consecuencia de todo esto la moral médica deja mucho que desear. Este es el mal de la clase médica, no echemos la culpa de nuestro infortunio á la sociedad y á los Gobiernos que no nos protegen: ni la una ni los otros tienen la culpa, nosotros y solo nosotros: nuestra poca ilustración en general, poco correctos en nuestros actos con la sociedad, vida libre, etc., etc., y sin respetos ni consideración al compañerismo, salvo excepciones, nos traen tantos males, y ¿queremos acudir á los poderes públicos para que los remedie? No; nosotros nos bastamos y nos sobramos para protegernos, con solo ilustración, unión y educación, estas tres cosas nos son necesarias y nada más; si las adquirimos estaremos sobre el Gobierno y sobre la sociedad, que el uno y la otra nos imponen deberes, exigencias y cargos sin remuneración, pero con despotismo; todos vosotros sabéis cómo nos tratan los Tribunales de justicia, obligándonos á hacer viajes costosos y tenernos dos ó tres horas confundidos con los procesados, etc., etc. No quiero decir con esto que deseo monopolizar la Medicina para de este modo imponernos, nada de eso; soy hombre que me gusta respetar y considerar á todos los demás; exigiendo la recíproca, deseo que impere la razón y aun con ella transigir en muchas ocasiones, pero no quiero la ley de la fuerza que es una ley brutal; ésta es, por desgracia, la que nos rige á todos los que andamos solos, y de ahí la necesidad de asociación; pero es preciso moralizar antes á los individuos que han de formarla: es una utopía pretender que imponga la moral un todo, si las partes que le forman ni la sienten ni la practican.

La ley concede viudedad á las señoras de los médicos fallecidos en epidemias, ¿hay alguna que cobre? La desconozco; en cambio conozco muchas que no cobran. ¿Hemos hecho algo los médicos y la Prensa profesional por estas desgraciadas y sus hijos? Nadie nos hemos ocupado en hacer cumplir la ley; unas cuantas quejas y lamentos en los periódicos y se sale del paso, así es que está probado nuestra indiferencia por el bien general de la clase; si se hace algo es para sí, y las palabras unión, compañerismo, etc., son palabras que se dicen, pero no se sienten. ¿Y de los Colegios Médicos qué diremos? Que no sé lo que han hecho, ni para qué sirven; pero me aparto del punto cardinal, que es manifestar mi disgusto á los compañeros del partido de Haro por su exclusivismo, sin pensar que habrá muchos en mi caso (según á diario comunica la Prensa) que no son titulares por haberse prestado otro compañero á coadyuvar al cacique sin antes haberse enterado quién tenía razón aceptando la titular porque así le convenía, y, por lo tanto, privados de tomar parte en la referida Asamblea, que desde luego aplaudo y haré votos por su buen éxito, aunque después de celebrada nos quedemos lo mismo, porque todos saben somos pacientes corderos; sin embargo de todo esto, estoy conforme en la esencia de la cosa, no en la forma por ser procedimiento algo costoso y largo; lo más sencillo, y puesto que está muy cacareado por todos los médicos y la Prensa profesional, la inamovilidad, dotaciones decorosas, y que éstas se paguen, jubilaciones, como propone el Sr. Marqués de la Hermita, puesto de preferencia como los letrados en las Audiencias, redáctense estas conclusiones y otras que se crean pertinentes, preséntense en exposición al Gobierno, y si en el término prudencial no resuelve lo que se cree de justicia, ó callarnos para siempre y que hagan de nosotros cuanto quieran, ó demostrar que nos hemos cansado de tiranía con la... no me atrevo á pronunciar la palabra, porque siempre la he censurado y censura, la creo poco noble degradando á una clase que tiene sagrados deberes de sacerdocio, que por falta de moral y exigencias de la sociedad nos degenera, nos

empequeñece, y, por tanto, nos confunde, llevándonos vertiginosamente á la huela.

Jesús PÉREZ POLO.

Carabanchel Alto, Abril de 1902.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA EXTRANJERO: I. Ácido carbónico y ácido sulfuroso. —II. El radium en oftalmología. —III. El extracto del veratrum viride en la eclampsia puerperal. —IV. Tratamiento médico general de la sífilis. —V. Los parásitos del cáncer y del sarcoma en el hombre.

I

MM. Langlois y Loir han estudiado la acción de los gases tóxicos sobre las ratas y han comunicado importantes investigaciones á la Sociedad de Biología de París. Las ratas resisten considerables dosis de ácido carbónico; las pulgas resisten todavía más, apenas son aletargadas después de veinticinco minutos de permanencia en una atmósfera que contenga un 75 por 100 de ácido carbónico.

El ácido sulfuroso es más tóxico, sobre todo el producido en la combustión del azufre: las ratas mueren en una mezcla al 2 por 100, mientras que en el ácido sulfuroso puro hace falta de 15 á 20 por 100. Las pulgas mueren en diez y siete minutos en una mezcla al 3 por 100. Los tejidos de colores no son estropeados por los vapores, y esto permite utilizarlos contra la peste.

M. Chantemesse refirió que, por experimentos hechos en Nueva Orleans con el ácido sulfuroso á 17 por 100, se vió que éste no alteraba el té, el café, los higos, las uvas; otros géneros (mantecas y quesos) son alterados. Por lo tanto, habrá que establecer categorías diversas para la desinfección con los vapores sulfurosos.

II

M. Javal, en la Academia de Medicina de París, ha demostrado que las radiaciones emitidas por el radium son capaces de atravesar los tejidos vivos é impresionar la retina. Los ciegos por glaucoma ó por opacidades de la córnea las perciben tan bien como los sanos, pues su retina está intacta. Hay, por lo tanto, un medio en el empleo del radium para distinguir la ceguera por alteraciones de la retina de otros géneros de ceguera.

III

Mangiagalli, en la *Rassegne Inter. della Med. Mod.*, cita muchos casos de eclampsia puerperal antes y después del parto, tratados con excelentes resultados por las inyecciones de extracto fluido de veratrum viride. La dosis inicial era de un centímetro cúbico, repetida hasta que se notaba el retardo del pulso, porque éste coincidía con la desaparición del ataque convulsivo.

De los casos presentados deduce: 1.º Que debe ser aconsejado el empleo del veratrum en la eclampsia puerperal, por ser de resultados eficaces y superiores á los de los otros medicamentos empleados en semejantes casos. 2.º Que el empleo del veratrum no contraindica el de otros medios de indiscutible valor, ni aun el tratamiento obstétrico cuando éste se encuentra indicado. 3.º Que debe ser preferida la vía subcutánea para administrar el medicamento, porque de este modo se sabe la cantidad que se da y porque se consigue una notable rapidez de acción sin correr ningún riesgo.

IV

Lydston asegura, en el *Med. News*, que algunos casos de sífilis en los cuales no dan resultado el mercurio ni el iodu-

ro potásico y que se atribuyen á idiosincrasias especiales, se deben únicamente á una perturbación en la eliminación. Esa perturbación debe ser remediada administrando el iodo potásico disuelto en gran cantidad de agua (2 litros, que el enfermo debe tomar en las 24 horas). Los baños calientes ayudan igualmente la absorción y la eliminación de ambos medicamentos. Un baño caliente corto, seguido de una ducha fría todos los días, es otro medio excelente. Los baños ruso y turco reunen estas condiciones: es útil que el enfermo beba gran cantidad de agua caliente para favorecer la eliminación.

Deben ser vigiladas durante el tratamiento de la sífilis las funciones intestinales. Muchas veces la salivación depende únicamente de una ocupación intestinal, debiendo entonces recurrir á los laxantes. Por el contrario, en casos de diarrea, la sal preferida debe ser el tanato de mercurio. Pero cuando los trastornos intestinales persisten después de ensayadas algunas preparaciones mercuriales, es indispensable recurrir á las fricciones ó á las inyecciones.

Cuando las lesiones específicas de las mucosas no mejoran por el tratamiento general, debe recurrirse al clorato potásico en disoluciones diluidas por lavatorios y gargarismos.

Jamás debe despreciarse el uso de los tónicos, hierro, quina, arsénico, porque su acción refuerza poderosamente los efectos del tratamiento específico.

V

El profesor Max Schüller, de Berlín, publica, traducido por el Dr. Garnault, en *La Medecine Moderne*, un artículo notable desde todos los puntos de vista.

Empieza manifestando que la reciente comunicación del Dr. Doyen sobre los parásitos del cáncer le anima á dar á conocer los resultados por él obtenidos, resultados ya consignados en su libro *Los parásitos del cáncer y del sarcoma en el hombre*. 1901.

En sus investigaciones, continuadas durante mucho tiempo con el objeto de llegar á determinar la parte que pueden tener los parásitos en el desarrollo del cáncer, se convenció de que este estudio exige procedimientos sensiblemente distintos de los generalmente empleados en la bacteriología usual, y con ellos se obtendría una más fácil transmisión del cáncer del hombre á los animales. A su entender, se ha descuidado ante todo un punto muy importante: se han practicado los estudios de transmisión y cultivo sin tener cuidado alguno en mantener la temperatura de las partes en las condiciones más próximas á la normal.

Evidentemente se ha creído poder operar como con el bacilo de la tuberculosis y otros muchos, que pueden ser cultivados recogiendo los de órganos muertos ó enfriados. Por el contrario, el autor ha tomado las partículas del tumor que destinaba á la siembra durante la misma operación y evitando, en la medida de lo posible, el enfriamiento las ha colocado en frascos previamente esterilizados, que cerraba después herméticamente con tapones de caucho é introducía en la cavidad abdominal de animales vivos. Al cabo de una ó dos semanas, estos tubos fueron retirados de la cavidad abdominal de los animales para ser estudiados, tomando las mismas precauciones para evitar su enfriamiento.

Después empleó las estufas. En tubos cilíndricos algo más voluminosos, cerrados de la misma manera y previamente mantenidos á la temperatura del cuerpo, introducía durante la operación fragmentos separados de los tumores que conservaban todavía la temperatura del cuerpo y después los llevaba á estufas oscuras que tenían la misma temperatura.

Las condiciones esenciales para que la siembra sea fructífera es que se realice en condiciones asépticas y que no descienda su temperatura por debajo de la normal del cuerpo, ni tampoco [que se eleve por encima de la de éste, y conservarlos en la obscuridad. Así ha llegado á obtener el cultivo de parásitos, desconocidos antes, que no son levaduras, bacterias ni cocos. Generalmente se encuentran en los cultivos dos formas que parecen las correspondientes al desarrollo de un sólo parásito. Una está representada por grandes cápsulas rodeadas de una envoltura brillante, con un contenido amarillo dorado, y la otra por corpúsculos redondeados muy pequeños, rodeados de una envoltura que presenta finas estrías radiadas, provistos exteriormente de pestañas finas y desiguales y de contenido amarillo dorado, á menudo algo obscuro. Su estudio le ha permitido comprobar que estos organismos, que considera como organismos jóvenes, presentan claramente fenómenos de contracción y movimientos ordinariamente regulares; de tal manera, que los filamentos mencionados les sirven de órganos de absorción y movimiento. Estos pequeños corpúsculos se desarrollan en el interior de grandes cápsulas después de modificaciones en su protoplasma, que se hace primero granuloso, y, á expensas de estas granulaciones, se desarrollan los pequeños corpúsculos. A medida que crecen, su cápsula se ensancha cada vez más y les deja salir libremente. Estos organismos continúan aumentando de tamaño hasta adquirir el de las cápsulas de donde proceden. Además, ha podido observar una activa multiplicación de estos corpúsculos por división de su núcleo en dos, tres ó cuatro. Solamente han podido ser cultivados con relativa pureza en sangre que conserva la temperatura del cuerpo. La facultad vital de estos corpúsculos está íntimamente ligada á la temperatura media del cuerpo del hombre; sus variaciones en más ó en menos los matan; por el agua á 50° experimentan notables modificaciones en su forma; el alcohol también los altera y los mata como otros medios diferentes.

Los organismos jóvenes son más claros, extraordinariamente más pequeños (necesitan para ser observados los más fuertes aumentos en el microscopio), aunque también hay otros mucho mayores con los que forman grupos en el tejido sarcomatoso, y son más oscuros, con dimensiones más iguales y formas diferenciadas en el cáncer y sus cultivos.

En la disolución fisiológica de cloruro sódico en una cámara húmeda, con frecuencia se observan en libertad, no solamente las formas que el autor llama de las grandes cápsulas, sino también las de los organismos jóvenes. Las grandes cápsulas se presentan algo alteradas.

Los organismos jóvenes son más oscuros en los cultivos que en el vivo, en el que por la presión se presentan ovales con mayor frecuencia que redondeados, que es su forma propia al quedar en libertad; entonces ofrecen fenómenos de contracción y movimiento. Esto se observa mejor en el sarcoma viviente.

Algunos que no han seguido rigurosamente la técnica señalada han afirmado que las formas de grandes células eran células de corcho ó impurezas de los aceites empleados; pero, según el autor, basta con decir que no ha empleado jamás como tapón el corcho, sino el caucho y el vidrio, y aceites puros y con frecuencia filtrados, para que se comprenda el poco fundamento de semejante afirmación.

Recientemente ha encontrado un reactivo químico que ataca inmediatamente las grandes células mientras que las de corcho pueden sufrir su acción muchos días sin alterarse. Además, las ha visto en la orina de cancerosos de vías urinarias y en tejidos frescos inmediatamente después de ser operados. Estas grandes células adquieren una importancia ca-

pital desde el punto de vista diagnóstico. En los tejidos, las grandes cápsulas y los organismos jóvenes adquieren á menudo unos con otros relaciones parecidas á las que se aprecian en los cultivos de sus preparaciones microscópicas; se deduce que, en la mayor parte de los casos, los parásitos han penetrado del exterior de la piel y de las mucosas. En las cápsulas que recubren los tumores malignos ha visto las diversas fases del desarrollo de estos micro-organismos. Los parásitos presentan claramente en el interior de las capas de envoltura las distintas etapas de su evolución; después del desgarro de esta cápsula de incubación, los organismos jóvenes penetran entre las células próximas ó se introducen en los tejidos para multiplicarse de nuevo por división ó desarrollarse en una gran cápsula. Estas relaciones se pueden apreciar en el cáncer de la mama, de la lengua, de la piel del pene, de la porción vaginal, etc. Los organismos jóvenes ó el estado granuloso que le precede penetran en la célula y determinan una especie de excitación del núcleo y de la misma célula. Encerradas en las células, provocan su desarrollo, y estas células ejercen presión sobre las vecinas que se disponen á su alrededor formando capas escamosas. Así se forman las perlas epiteliales.

En estas formaciones se pueden observar las diversas formas ya descritas del parásito, que pueden ser vistas también coloreando las preparaciones con tiónina, ó sometiéndolas á soluciones salinas, como el clorhidrato de amoníaco.

Los organismos jóvenes alojados entre las células ejercen una excitación particular sobre las células vecinas, en las cuales se produce un aumento del núcleo y una transformación de la substancia cromática; en una palabra, experimentan las modificaciones que transforman el tejido normal en canceroso ó sarcomatoso. Estos tejidos se desarrollan según las leyes de la patología celular, y recuerda muchas de las últimas observaciones hechas por los zoólogos en algunos protozoarios.

En diversas preparaciones, y en el sarcoma situado debajo de la piel, se ve que los parásitos atraviesan esta envoltura; esto, unido á la mayor frecuencia del sarcoma en los primeros años, le autoriza para creer que los parásitos en la juventud atraviesan más fácilmente la capa epitelial porque su tejido es menos resistente. Por el contrario, en el desarrollo del carcinoma están aparentemente retenidos en el interior de la misma capa epitelial y ejercen su acción sobre este mismo tejido epitelial, acción á la cual es tanto más sensible este tejido en la vejez, cuanto hay más hendiduras y arrugas y el tejido conjuntivo subyacente es más resistente.

La división y la extensión de los parásitos, todavía no bien estudiados, varía en cada especie de tumor.

La expansión de los organismos jóvenes está mucho más extendida de lo que se supone; así, por ejemplo, los tejidos vecinos y las glándulas todavía no invadidos por el cáncer presentan á menudo los organismos jóvenes en gran número y algunas veces cápsulas. Pero este hecho no se realiza sin determinar en los mismos tejidos algunas modificaciones, que describirá en otra ocasión.

En ocasiones, los organismos jóvenes presentan pigmentos, lo que permite descubrirlos; pero por medio de algunos reactivos químicos ha llegado á establecer que los cuerpos considerados hasta aquí como pigmentos son organismos jóvenes.

Ha experimentado en animales, y aunque los conejos no parecen un material muy conveniente, se ha podido observar en ellos los mismos estados de desarrollo de los parásitos que los descritos en el hombre, y las mismas reacciones de los tejidos que experimentan modificaciones sarcomatosas y carcinomatosas.

Estos hechos, la concordancia de una serie de fenómenos morfológicos en los tejidos sarcomatosos y cancerosos con los parásitos de los cultivos, y la dependencia de los parásitos á sus condiciones de vida, parecen venir en apoyo de la teoría que les supone papel principal en el desarrollo de los tumores malignos.

Las investigaciones del autor le han conducido al hecho, hasta ahora no demostrado claramente, que algunas modificaciones de la superficie, como repliegues, desigualdades, fisuras, etc., ejercen influencia predisponente en la emigración de los parásitos, y nos explican por qué algunas partes del cuerpo son asiento principal del cáncer; éste sobreviene con mayor frecuencia en aquellos sitios más expuestos á pequeñas lesiones é inflamaciones locales y le han conducido á conclusiones diferentes relativas á las causas predisponentes; ejemplo, la vejez. Se sabe que hasta ahora, y siguiendo las ideas de C. Thiersch, se creía que en el reino animal se producía en la vejez un trastorno en el equilibrio existente entre el tejido epitelial y el conjuntivo, en el que éste se hacía menos resistente, lo que facilitaba las hipertrofias del epitelial, cuando lo que en realidad ocurre es que, con la edad, el tejido conjuntivo se hace más resistente, y se forman desigualdades ó repliegues, particularmente en su superficie; éstas favorecerían la fijación de colonias de parásitos, al paso que la esclerosis senil del tejido conjuntivo hace más difícil la penetración profunda de los parásitos.

Por estas investigaciones el proceso del contagio del cáncer se ha aclarado. El cáncer en sí mismo es infeccioso, pero solamente cuando los parásitos se encuentran vivos. Como estas propiedades vitales, sobre todo en los cánceres superficiales, desaparecen con rapidez por el enfriamiento, se comprende fácilmente la rareza de las inoculaciones.

Fundándose en la penetración frecuente de los parásitos desde el exterior, y en la predisposición que consiste en modificaciones locales, ha dado un cuadro de medidas racionales de protección, que seguramente se ampliarán, y de los medios para curar esta enfermedad.

A. P. M.

Sociedades científicas.

ACADEMIA PSICO-BIOLÓGICA

SESIÓN LITERARIA DEL 23 DE ABRIL DE 1902.

Comenzó con la discusión del alcance filosófico de la categoría de RELACIÓN, tomando parte parte en ella los Sres. Calvo Martín, Sánchez Rubio, Larra, Nieto Pérez, Salcedo, González Campo y Pardo Regidor.

Desde diversos puntos de vista estuvieron todos de acuerdo en que la *relación* es el concepto más comprensivo de la doctrina filosófica en general, por más que parece á primera vista que algunas proposiciones pueden asentarse de una manera *absoluta*. Aun las verdades matemáticas, los axiomas tan convincentes como la actualidad de los objetos, que ve cada hombre en un momento determinado, obedezca á la hipótesis de que un hombre los conciba como tales *axiomas postulados, teoremas ó solución de problemas* matemáticos.

Continuó luego el presidente, Sr. Marqués de Guadalerzas, sus consideraciones sobre categorías filosóficas diciendo:

«Kant, dice Renouvier, es el primer genio categorista de la era moderna; mas dista mucho de aparecer exento de las preocupaciones escolásticas. Entiendo que la obscuridad (real) de sus obras depende, principalmente, de que su análisis de los *fenómenos*, ó relaciones constitutivas del conocimiento en la naturaleza y en el yó, análisis que ejercita con

rara profundidad; resulta adulterado por la suposición de alguna cosa más que estas mismas relaciones, así particulares como genéricas. Muy diferente hubiera sido la ley de sus categorías, si hubiera echado de ver que la categoría de relación es la clave de todas las demás. Los graves y numerosos defectos de su sistema dependen de este vicio radical que le desfigura.

Desde luego se impone Kant un propósito imposible, al querer probar que sus categorías son las verdaderas, y que no hay más ni menos que las que él enumera. No hay forma de eludir que cualquier análisis primera se someta al examen de cuantos la repitan en lo sucesivo, y que solo de este modo se la puede demostrar.

Procede Kant á la enumeración de las categorías distinguiendo y definiendo las formas posibles del juicio. Mas, ¿quién le asegura que sea exacta, sin repetición, laguna, ni interpretación viciosa, la enumeración que él hace de tales formas? ¿Quién le dice que estas mismas formas deban dar las categorías una á una, y no implicar muchas? Su clasificación es artificial y arbitraria. No advierte que todos los juicios, sin excepción, tienen una forma común que todos, en el solo hecho de reconocerse relativos, implican las nociones de *identidad* y de *diversidad*, de *acuerdo* y de *desacuerdo*, relegados por él á otro grupo bajo el nombre de conceptos reflejos; que las nociones de *sencillez* y de *composición* se relacionan mucho con las antedichas, y, finalmente, que la afirmación, la negación y la limitación, lejos de pertenecer exclusivamente á la *cualidad*, se encuentran igualmente en todas las categorías, por la razón sencilla de que tales formas son esenciales para la representación de relaciones de todo género.

Conviene hacer con algún detenimiento la crítica de las categorías kantianas, ampliando un tanto el procedimiento seguido respecto de los demás sistemas, que se le habían anticipado. El plan elaborado por este filósofo es todavía el mejor concebido de cuantos se conocen. Exponer mis disensiones será poner más al alcance de todos el ensayo que por mi parte he intentado hacer, y las soluciones que he propuesto, contribuyendo á inculcar el espíritu que me ha dirigido.

Son estos párrafos de Renouvier, como todos los suyos, merecedores de elogio y de la atención asidua de quien quiera ponerse en camino de filosofar acertadamente. Kant había heredado de la filosofía de los siglos gran número de verdades, y no pocos errores; hizo su cosecha sin separar, tanto como era posible, la buena semilla de la cizaña. Entre la buena semilla, aunque siempre adulterada, figuraba sin duda el simbolismo numérico y geométrico de la escuela pitagórica, que algo tiene de bueno y aplicable en ocasión oportuna; como sucedió cuando un médico español propuso su *cuadrícula* para facilitar la consignación de las relaciones anatómicas. ¡Rara coincidencia! ¿No basta ella para sospechar que algo así interesan las series numérica y geométrica al orden común de las relaciones en el mundo? Kant quiso también, al comienzo de su obra, sujetarse á una cuadrícula, y á mi parecer no hizo mal, y aun hubiera hecho mejor, insistiendo, al tratar de las categorías, en la forma cuadrangular. Si ha de haber relación entre todas las cosas, ¿qué extraño será que los elementos de las categorías se relacionen de modo análogo al de las relaciones matemáticas?

Aunque poco y con provecho escaso, hizo uso Kant del cuaternario pitagórico al clasificar los juicios. Renouvier le reprende por esto, y con orgullo insano, desdendiendo el cuaternario se estacionó en el *ternario*, que fué cabalmente el que detuvo en mal hora la construcción kantiana de las cate-

gorías, ordenándolas simplemente como *tesis*, *antítesis* y *síntesis*.

Bien se echa de ver que una tesis no se concibe sin distinguirla de otra tesis (antítesis), y que la *unidad* de esta dualidad constituye la *síntesis*. Pero la aritmética, que nos enseña a seguir este camino, ¿nos enseña también a detenernos aquí? Medradas quedarían la aritmética y la geometría con detenerse en el tres y en el triángulo. Lejos de eso, después del tres y del triángulo, que representarían en absoluto el *atacamiento* y la muerte del sistema á que se refieren, viene el *cuatro*, y en su pos *libertad* para una serie de longitud indefinida.

Ya que hayamos imitado el tres aritmético y el triángulo geométrico en la clasificación de las bases filosóficas, ¿no será bueno imitar al cuatro y al cuadrado para alimentar la práctica correlativa? ¿Lo limitaremos todo á unas bases fijas, estancadas dentro de límites definidos, sin buscar en lo indefinido aire que respirar, un libre ambiente que saque al ser de su angustioso encarcélamiento?

Metáfora si se quiere será en el fondo lo que voy diciendo; pero ¿cómo, si no con metáforas, puede hablarse de relaciones de tal índole, que hayan de amalgamar (sin dejar de discernir) lo matemático con lo lógico, lo positivo con lo negativo, en el orden de lo viviente; necesitado de ambos polos para el ejercicio de la *gran función*, de la *función común de todas las funciones*, por él desempeñadas en el mundo que habitamos?

Por lo que dice en su preámbulo, hemos de presentir ya que Renouvier criticará á Kant con objeciones perentorias; pero que no quedará él mismo exento de objeción.

Ya se le escapa al comienzo de los párrafos citados la palabra *fenómenos*; concepto acariciado como tipo de relación, como hijo predilecto de su crítica filosófica. Tiene clavada la vista en lo exterior, en lo positivo, y le cuesta trabajo volverla á lo interior, á lo negativo. Hace en esto mal; porque si lo relativo ha de tener bases fundamentales, éstas han de ser resueltamente *polares*, *antagónicas*, y sa isfacer las exigencias de los medios correlativos; así como recíprocamente los medios han de satisfacer también las necesidades de los extremos. Al fenómeno ha de oponerse, en rigor relacionante, lo *infenomenal*, y si el término medio es la ley positivamente formulada, el antagonismo necesario exigirá la *libertad*. Así es, por lo menos, cómo entiendo que se construye mejor un sistema de categorías.

Tacha Renouvier de artificial y arbitraria la clasificación de Kant respecto de los juicios. Lo será, no lo niego, en relación con otras más ajustadas á la sanción histórica de los tiempos. No por eso releguemos lo artificial y arbitrario á absoluta proscripción. ¿Qué sería de todo lo humano, incluso el pensamiento mismo, si careciera de *artificio* (es decir, de práctica más ó menos oportuna) y de arbitrariedad, es decir, de libertad para hacer de ella un uso más ó menos conveniente, más ó menos puesto en razón, y sancionable por un árbitro superior en el campo, siempre abierto, de ulteriores construcciones? Prosigamos nuestra tarea y volvamos al texto que me propongo comentar.

Espacio y tiempo.—Kant no los coloca en el número de las categorías, y los llama formas primitivas de la sensibilidad. Sin embargo, si observamos que estas formas se construyen en la representación, á la manera de todas las demás categorías, por *tesis*, *antítesis* y *síntesis* (distinción, unión y determinación); que además, y esta es la doctrina de Kant, participan con las categorías de la propiedad de plantearse como involventes *a priori* del dominio de la experiencia, nos parecerá más conveniente no hablar de ellas por separado. El carácter intuitivo que tiene el conocimiento respecto de

los objetos sensibles, es decir, de los fenómenos manifestados con las condiciones de espacio y de tiempo, no introduce más diferencia entre la extensión y la duración, por una parte, y todas las demás nociones por otra, que la que hay, por ejemplo, entre una causa y un número, ó entre un número y una cualidad. Cada categoría tiene su forma propia é irreductible, y por eso mismo se llama categoría.

La cuestión que promueve aquí Renouvier, no tiene tanta importancia como pudiera parecer á primera vista. Importa, sí, que toda clasificación filosófica, si ha de acomodarse bien al esquema matemático de la ciencia viviente, observe la regla del cuaternario pitagórico. Mas como en rigor se puede prescindir de rigorismo cuaternario y adoptar otros números que el *sentimiento* personal sugiera á cada pensador, siempre que resulte el cuadro perfectamente bosquejado; las categorías así pueden ser dos (espacio y tiempo), como cuatro (Kant), como ocho (Renouvier), como diez (Pitágoras y Aristóteles). El *par* prevalece siempre sobre el *impar*, eso sí, y en la serie común basta que el par aparezca demandando el impar, como el impar demanda el par, para constituir por de pronto el criterio fundamental de la *relación*, sobre todo si se concibe la relación como viviente.

Desde sus primeras categorías, *espacio y tiempo*, pudo marchar Kant con desahogo en el sentido de la relación, y la censura de Renouvier para defender un número superior no empuja la posibilidad de la presidencia del *dualismo*, espacio y tiempo, á una serie de *dualismos* análogos (*distinciones*) intercalados con *monismos* (*identificaciones*); que esto, y no otra cosa, es lo que se llama relacionar.

La condición de *irreductibles*, que exige Renouvier para la constitución de las categorías, podrá ser valedera para el pensador que las dicte á su gusto ó su capricho; mas no para los otros que tengan gusto ó capricho diferente. Entiéndalo así el lector, que pudiera en el presente caso interpretar en sentido absoluto lo que no puede interpretarse sino en sentido relativo. Seguramente no dejaría de convenir en esto Renouvier; y es lamentable que las formas del lenguaje y de la exposición de las ideas, obliguen á cada paso al crítico á hacer rectificaciones en lo escrito; para evitar en la transmisión de los conceptos lamentables equivocaciones.

Incidentalmente menciona el autor del texto que comentamos las relaciones tesis, antítesis y síntesis (distinción, unión y determinación) como únicos elementos constituyentes de las categorías. En esto precisamente estriba, en mi concepto, la deficiencia de las de Kant y de Renouvier. Los tres términos mencionados por estos autores podrán acaso servir muy bien para encerrarlo todo dentro de su recinto, si se trata del reino inorgánico. Mas si se trata del reino viviente, hay que añadir uno más: la *antisíntesis* á las tres de Kant, y la *indeterminación* á las tres de Renouvier. Interpelados estos filósofos, acaso responderían que ni la *antisíntesis* ni la *indeterminación* significaban cosa alguna. Así es. Significan simplemente la negación de la previa sintetización ó la previa determinación, si estos términos se consideran absolutos; mas considerando la relación, necesaria en todo, puesto que aun el todo se correlaciona con nada para hacer algo, la negación de lo determinado y lo sintetizado ya, es lo que da libre curso á la serie de relaciones que constituyen la vida en general, y muy particularmente la del pensamiento, tipo de todas las demás y antitipo de lo no vivo.

Tal es el concepto de la vida, que procuraré fundamentar en esta crítica de las categorías, como lo he procurado ya bajo tantas formas, tan análogas entre sí, como distintas en los puntos de vista que representan.

No sé por qué se afilia Renouvier, como se afilió Kant, á la doctrina que distinguía lo *a priori* de lo *a posteriori*, aten-

diendo solo á que *à priori* (primero) se podían formular las leyes de la experiencia, y *à posteriori* (después) la experiencia misma. Semejante concepción es eminentemente errónea, y revela muy bien el espíritu y las tendencias escolásticas.

En rigor, no hay primero ni segundo entre la formulación de las leyes (teoría) y la experiencia (práctica). Todo aparece á cada instante, en doble forma, en el espacio y en el tiempo: en el espacio como sujeto (negación de objeto) y objeto (negación de sujeto) ambos *presentes*; y en el tiempo como *antes* y como *después*. Ya tenemos aquí otra vez el cuaternario, como forma numérica de los elementos de la vida. Volvamos á Renouvier.

«VICIOS DE LA DIVISIÓN GENERAL.—La división del conocimiento en tres ramas, sensibilidad, *entendimiento* y razón, carece de sólido fundamento. La razón, es decir, según Kant, la *facultad de generalizar*, es una simple dependencia de la categoría de cualidad. Al menos así me lo ha demostrado el análisis exacto de esta última. No difiere esencialmente del entendimiento, del cual son las categorías leyes constitutivas. El entendimiento, á su vez llamado por Kant facultad de agrupar percepciones bajo ciertas leyes, no se separa tampoco de la sensibilidad, facultad pasiva de adquirir percepciones *inmediatas*. Los fenómenos sentidos no carecen de actividad en el conocimiento, ni los fenómenos pensados carecen de pasividad. Unos y otros se mezclan inextricablemente. Lo mediato y lo inmediato solo tiene una significación relativa, y lo inmediato puro suprimiría la percepción, identificando sus dos términos (dos puntos geométricos que se tocan, se confunden). Véase á qué conduce esta grande división kantiana.

«Aparte de esto, la distinción del modo sensible y del modo intelectual pertenece al estudio de las categorías de causalidad y de personalidad, y de esta suerte entra todo en el sistema único de las categorías *con tal que éste sea completo*. Mas en el sistema de Kant la personalidad no es una categoría.

«Por que? ¿No es acaso la ley de conciencia una forma de nuestros juicios, relativos necesariamente todos, y siempre á la persona que juzga? ¿Es acaso bastante la razón de que esta ley envuelva de una manera todas las demás, para que se le reserve un lugar aparte? Pero lo mismo sucede con la ley de relación, cuya generalidad no es menor, ni tiene menos razón para reclamar que se la considere de rango superior. ¿Será porque la conciencia se identifica con el filósofo y con el autor, por lo que se prohíbe á este último tomar parte en una obra, que reivindica toda entera *para sí*? El objeto de la crítica es precisamente estudiar el *sí* como *otro* que sí, y entre los demás más representados.

«En cuanto no aparece la conciencia en su debido lugar entre las categorías, se atribuye en el sistema otra función, y con esto se modifica profundamente el carácter del sistema mismo. Si no se trata al *sí* personal como una ley de los fenómenos, ni se le analiza como á todas las demás categorías, se impone al conocimiento como un punto de vista opuesto, é interviene en el mismo á nombre del *yo* del filósofo. De aquí proviene esa división de la ciencia por *facultades*; abstracciones perniciosas, que propenden á erigirse en entidades. De aquí un idealismo, que no por llamarse *trascendental* deja de ser un camino que conduce al idealismo trascendente, tan en vano refutado por Kant. Hasta la división de las facultades es arbitraria; deja en ella Kant de tener en cuenta la *voluntad*, reservándola para la razón práctica; como si no usara de ella la razón teórica, y como si entendimiento sin voluntad no fuera una abstracción, ni se encontrara en parte alguna. Omítese igualmente el principio de los afectos y las pasiones, hasta en la razón práctica, donde aparece con-

fundido con la voluntad; procedimiento tradicional. He aquí cómo la crítica, en vez de analizar el *sí* personal, *conjunto de fenómenos* ó relaciones regidas por una ley especial, tomó en la doctrina kantiana su punto de partida en el *yo* escolásticamente dividido, y ni aun obtuvo por resultado que, mediante el *método subjetivo*, pudiera llegarse á una buena teoría de la certidumbre.»

Cada cual tiene razón para sí propio desde el punto de vista en que le place colocarse. Esto puede decirse de todo el mundo, y muy particularmente ahora respecto del disentimiento entre Kant y Renouvier. Si el primero de estos filósofos hubiera podido contestar al otro, habría visto el mundo filosófico la energía y la trascendencia de los argumentos del alemán, y su crítica acerba de la doctrina del francés. No se vaya á presumir por esto, que ni uno ni otro tengan razón en absoluto. Carecieron ambos de un elemento importantísimo: saber que en la lucha, tantas veces renovada, entre el idealismo y el positivismo, se mueven siempre los contendientes en el *columpio de la vida científica*, en demanda de un equilibrio, que llega á ser mortal si se hace estable, y difícil de alcanzar en todas sus vueltas y revueltas si funciona como inestable. Consiste el primor de esta faena, en no desequilibrarse totalmente, transigiendo con la estabilidad posible dentro de la necesaria inestabilidad.

No quiere Renouvier que figure en filosofía la palabra *facultad*. ¿La borraremos también del lenguaje vulgar y del Diccionario de la lengua? ¿Qué ganaríamos con eso? ¿Dejaríamos de sentir el concepto que la palabra está destinada á comunicar, sugiriéndola directamente desde un *yo personal* á otro *yo personal*? Las facultades, dice el crítico francés, son abstracciones perniciosas. ¿Cómo las concreta él? Haciéndolas *fenomenales objetivas*, y consignándolas en este sentido como síntesis teórica del *yo* y del *no yo*.

La conciencia de la vida ideal, conciencia teórico-práctica, autonómica, contrapuesta á la heteronomía, quedaría entonces descartada, porque no descartarla sería un procedimiento *subjetivo*, del cual huye con horror el procedimiento matemático. Si es cierto que Kant abusó de su facultad de filosofar, hasta el punto de caer en lo *trascendente* por el callejón de lo trascendental: en esto, por mi parte, doy la razón á Renouvier; mas no puedo dársela en absoluto; puesto que él mismo no puede eludir la dificultad de otra manera, que desdeñando en absoluto lo trascendente por su carácter anticientífico, sin advertir que en esas matemáticas mismas que él tanto amaba, hubiera podido hallar algo que condujera á la solución apetecida: la *aproximación relativamente indefinida*, á lo imposible de realizar en absoluto, no solamente en el polo matemático, sino aun en el lógico.

Kant, efectivamente, como dice Renouvier, cometió la falta de excluir de la teoría la voluntad, ya que incluía en ella las facultades, que tan íntimamente se relacionan con el ejercicio voluntario; pero resarcíó este descuido, dando relieve en la práctica, con su imperativo categórico, al *yo personal*, que tan injustamente condena Renouvier á refundirse en el acerbo común de las cosas simplemente *representadas*.

Sírvanos de escarmiento la intolerancia y el desconcierto mútuo, que se nota entre las doctrinas de Kant y de Renouvier, para fraguar, si es posible, otra más transigente, ó que al menos preconice, para lo futuro, la transacción, la armonía, la paz y concordia en la aspiración al bien supremo, al bien del individuo, al del prójimo y al divinamente representado.

Por lo demás, es preciso convenir en que al fijar Kant tres facultades, sensibilidad, entendimiento y razón, no estuvo bien inspirado. Facultad debe traducirse filosóficamente como función autonómica, *potencial* en teoría y prácticamente actualizable dentro de la esfera del pensamiento vi-

viente; y en este sentido tiene razón Renouvier, en que implica relaciones de causalidad y otras muchas. Más la función *autonómica* no es privilegio del ser humano, sino á título de supremacía. La comparte además el ser humano con el *sentimiento ó práctica humana*, y en orden descendente con las vidas animal y vegetativa.

La función autonómica, exclusivamente humana, es la ciencia, y como todo lo humano, limitada y relativa. Pero ¿con qué se relaciona antagónicamente la ciencia? ¿La relación directa del saber es el ignorar? Esta suprema relación, prácticamente ejercitada, lleva al hombre á creer y á crear en lo humano, y hasta en lo divino, oficiando como tipo de todo lo viviente y antitipo de lo no viviente en el mundo que habitamos.

Inculpa Renouvier á Kant que no haya alcanzado por su procedimiento subjetivo una buena *teoría* de la certidumbre. ¿Será mejor la teoría de la certidumbre de Renouvier? ¿No se compensarán mutuamente las ventajas y los inconvenientes de una y otra? Se compensarán de seguro, y lo verá claramente quien se informe de los resultados obtenidos por ambos procedimientos. En resumen, la fé, la creencia, desde puntos de vista distintos, es el lazo que los une.

Acusa, en fin, el autor á quien comentamos, á Kant y á la *tradición*, de identificar los conceptos de pasión y de voluntad. En castellano hasta se usa la palabra *querer*, lo mismo para *querer mandando* (voluntad), que para *querer amando* (pasión). Pero, ¿qué hay en esto, más que un mismo verbo *unificando* dos modos distintos de funcionar, uno activo y otro pasivo? ¿Carecen de toda disculpa el lenguaje y el filósofo, que en algo se equivocan al proponerse *unificar* lo mejor que pueden la intrincada función por el hombre desempeñada, dentro y fuera de sí mismo, relacionándolo todo con el espacio (teoría) y con el tiempo (práctica); sin olvidar que el relacionado es su pensamiento propio, bajo formas tan afines como lo son entre sí el sentimiento y la reflexión?

Que levante el dedo quien se sienta sin pecado de esta índole

Suspendido aquí el discurso del Marqués de Guadalerzas, se levantó la sesión.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL ORDEN

Vista la instancia elevada á la Dirección general de Sanidad por D. Florentino Bobo Díez y D. Ramón García Donau, doctores en Medicina y Cirugía, subdelegados de Medicina de los distritos de la Plaza y de la Audiencia de esa capital, en súplica de que se dicten las órdenes oportunas á fin de que en lo sucesivo no se haga ninguna exhumación ni traslación de cadáveres ni de restos cadavéricos antes del tiempo señalado por las disposiciones vigentes sin la intervención directa de los subdelegados de Medicina correspondientes:

Resultando que la Real orden de 19 de Marzo de 1848, referente á las reglas que deberán tenerse presentes para la práctica de las exhumaciones y traslado de cadáveres, modificada en algunos de sus requisitos por la de 15 de Octubre de 1898, nada expresamente consigna acerca de la intervención de los subdelegados de Medicina en el reconocimiento facultativo que se exige para que dichas operaciones tengan la debida garantía de que no puedan perjudicar á la salud pública:

Resultando que siendo de la exclusiva competencia de los gobernadores el nombramiento de los dos profesores de

la ciencia de curar que señala como necesarios para la ejecución de aquellos reconocimientos cadavéricos la regla 5.^a de la mencionada Real orden de 19 de Marzo de 1848, nadie puede ofrecer mayor garantía para la salud pública que los subdelegados de Medicina:

Considerando que entra de lleno en las funciones propias del cargo que á los subdelegados de Medicina á quienes continuamente se les confía y recomienda el más estricto cumplimiento y observancia de todas las leyes, ordenanzas decretos y demás disposiciones del ramo de Sanidad:

Considerando que no debe hacerse ninguna exhumación ni traslación de cadáveres ni de restos cadavéricos antes del tiempo señalado por las disposiciones vigentes, sin la intervención directa de los Subdelegados de Medicina;

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que en lo sucesivo, y en atención á los servicios que vienen prestando los subdelegados, sean éstos los nombrados por los gobernadores para practicar el reconocimiento facultativo que determinan las reglas 5.^a y 7.^a de las Reales órdenes de 19 de Marzo de 1848 y 15 de Octubre de 1898, cobrando los honorarios que indica la regla 12 de la ya citada Real orden de 19 de Marzo de 1848, ó sean *cuarenta* pesetas en Madrid y *treinta* en las demás poblaciones, y sea ésta una recompensa á los muchos servicios que prestan gratuitamente

Lo que de Real orden digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de Marzo de 1902.—Moret.

Sr. Gobernador civil de la provincia de Valladolid. —(Gaceta del 30.)

MINISTERIO DE INSTRUCCION PÚBLICA Y BELLAS ARTES

EXPOSICIÓN

Señora: Formulada por los alumnos de varias Universidades la petición de que se suprima el examen de ingreso en las Facultades establecido en el art. 7.^o del reglamento de 10 de Mayo de 1901, oído el parecer de algunos Claustros universitarios, y pasado el expediente formado al efecto al Consejo de Instrucción pública, este alto Cuerpo propone la inmediata supresión de dicho examen, tal como hoy existe, sin perjuicio de seguir estudiando el delicado problema de la coexistencia de este examen con el del grado de Bachiller y con los del preparatorio de Facultades, lo que constituye una triple prueba que pudiera parecer excesiva.

Tomando en cuenta las consideraciones expuestas y la conveniencia de que puedan los alumnos saber cuanto antes la solución que se da, sin perjuicio de resolver en definitiva á sus reclamaciones, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 25 de Abril de 1902.—Señora: A. L. R. P. de V. M., Conde de Romanones.

REAL DECRETO

En atención á las razones expuestas por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, y de acuerdo con el informe del Consejo del ramo en pleno;

En nombre de mi augusto hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en suprimir el examen de ingreso en las Facultades establecido por el art. 7.^o del reglamento de 10 de Mayo de 1901.

Dado en Palacio á veinticinco de Abril de mil novecientos dos.—María Cristina.—El Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Alvaro Figueroa. (Gaceta del 26.)

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,91; mínima, 637,90; temperatura máxima, 19,7; mínima, 5,5; vientos dominantes, NE. y SO.

Durante la semana última han predominado las enfermedades catarrales del aparato digestivo y respiratorio, y las infecciosas, generalmente benignas. Las bronquitis y bronco-pneumonías han disminuido; las enfermedades crónicas, singularmente las torácicas, ha sido poco elevada. La coqueluche y las parótidas siguen causando morbosidad en la infancia.

En los niños preséntanse casos de sarampión y algunos pocos de viruela en Madrid.

Crónica.

Sea enhorabuena.—Después de brillantes oposiciones, ha sido nombrado catedrático de Psicología experimental de la Universidad de Madrid el muy ilustrado médico Sr. D. Luis Simarro Lacabra.

Reciba por ello nuestra más cordial enhorabuena.

Tocólogos municipales.—Mañana lunes 5 de Mayo, á las nueve de la noche, dará principio en la Facultad de Medicina el primer ejercicio de las oposiciones á las plazas de tocólogos de la Beneficencia municipal de esta Corte.

Obras recibidas.—En estos últimos días hemos recibido las siguientes:

Fisiología Humana, por el Dr. Luciani, versión castellana del Dr. Ferrer Piera, dirigida y anotada por el doctor D. Rafael Rodríguez Méndez. Se han publicado los cuadernos 11 y 12, y se suscribe á una peseta el cuaderno en la casa editorial de Antonio Virgili, Calle Rosellón, 106, Barcelona.

—*La Anatomía y los anatómicos españoles del siglo XVI.*—(Conferencia dada en el Ateneo Médico-Escolar el día 7 de Diciembre de 1901), por el catedrático de Anatomía D. Víctor Escribano García.—Granada.

—*Demografía dinámica de Baleares*, por D. Enrique Fajarnés. Palma de Mallorca.—Tipografía de las hijas de Juan Calomar, Campana, 2.

—*El estupor melancólico*, por el Dr. D. Juan Barcia Caballero, catedrático de la Facultad de Medicina de Santiago. Esta Memoria mereció el primer premio en el concurso internacional de París el año 1901. Se vende á 0,50 pesetas en la librería de D.ª Josefa Escribano (Santiago).

—*Reglamento interior del Colegio de Médicos de la provincia de Orense.*—Orense, 1902.

—*El alcoholismo y la tuberculosis*, por D. Arturo Buyla y Alegre. Esta Memoria obtuvo el premio en los Juegos florales de Oviedo.

—*Necesidad sentida*, por nuestro ilustrado colaborador Dr. D. Ramón Luis Yagüe (artículo premiado con 100 pesetas por la *Revista Médico Hidrológica Española*.)

—*Higiene popular.*—3.ª Conferencia: *Estructura y defensas naturales de las mucosas; Aparato digestivo.*—4.ª Conferencia: *Estructura y defensas naturales de las mucosas; Aparato respiratorio*, por el Dr. D. Carlos de Vicente.

—*Estudio clínico de la epidemia de fiebre tifoidea acaecida en Guijo de Santa Bárbara (Cáceres) en 1899, precedida de la topografía médica de esta villa*, por D. José González Castro, distinguido colaborador nuestro, con un prólogo del también ilustrado colaborador Dr. R. Pinilla. Esta obra ha sido premiada por las Reales Academias de Medicina de Madrid y Barcelona.

—*Contributions to practical medicine*, por Sir James Sawyer. 3.ª edición revisada y aumentada. Obra de 210 páginas, editada en Birmingham por Cornish Hermanos.

—*Bases de puericultura*. Discurso de turno, leído por el Dr. D. Juan Vinza y Carreras en la sesión inaugural de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

—*Curso de Medicina Interna (Patología Médica)*, por el

Dr. D. A. Sánchez Herrero, catedrático, tomo II, cuaderno 28. Se suscribe en casa del autor, Alcalá, 4, 1.ª, Madrid.

—*El Morfinismo. La higiene de Zaratustra*, por el doctor D. Nicasio Mariscal. Obrita muy elegante de la Biblioteca Mignon. Véndese á 0,75 peseta el ejemplar.

—*Epístola antitaurómaca. Mis reflexiones*, por el doctor D. Nicasio Mariscal. Véndese esta obra á 1,50 pesetas, en la librería de Leopoldo Martínez, calle del Correo, 4, Madrid.

—*Microbiología infecciosa.*—Conferencias dadas por don Carlos de Vicede en el Centro de Sociedades obreras. Conferencias: 5.ª (*Sangre.*—*Circulación*), 6.ª (*Capilares.*—*Fagocitosis.*—*Contagio*) 7.ª, 8.ª y 9.ª (*Aislamiento.*—*Desinfectantes y desinfección*.)

Nuevos catedráticos.—Después de brillantes oposiciones han sido propuestos para ocupar las cátedras de Química inorgánica en las Facultades de Farmacia de Barcelona y Santiago respectivamente, los señores D. José Deulofeu y D. José López Capedepón, á quienes enviamos con tal motivo cordial enhorabuena.

Obra nueva.—El muy ilustrado joven Dr. D. Enrique Suñer y Ordóñez, profesor clínico de esta Facultad de Medicina y ex-ayudante de la cátedra de Patología general de la misma, acaba de dar á la estampa unas *Lecciones elementales de Patología general*, que revelan los profundos conocimientos que posee en la materia. En la imposibilidad de ocuparnos hoy con más extensión de esta obra, nos limitamos á recomendarla eficazmente á los lectores, y muy especialmente á los que cursen aquella tan importante asignatura de nuestra carrera.

Memoria premiada.—Por la Memoria de quinquenio de los baños Hervideros de Fuensanta, ha sido propuesto el ilustrado Dr. D. Benito Avilés para el premio de primera clase á que se refiere el art. 52 del Reglamento vigente de baños, lamentando muy sinceramente la Comisión—dice la Real orden—que dicho precepto reglamentario no establezca otro premio de superior importancia, para recompensar en ese caso con mayor justicia la laboriosidad inteligencia y acierto con que ha desempeñado su cometido tan ilustrado profesor.

Felicitemos cordialmente al Dr. Avilés por distinción tan merecida.

REUMA Siempre fué el consuelo de los desahuciados por el dolor reumático el **Bálsamo antirreumático de Orive**; por eso tiene tanto crédito: 2 ptas. frasco farmacias. Exigido color verdoso.

SOLUCION BENEDICTO
de glicero-fosfato de cal con **CREOSOTAL**

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, posición nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

Garantías del Licor del Polo.

31 años de existencia con ventas verdad, comprobadas, de mas de mil frascos diarios solamente en España. Entre todos los dentífricos extranjeros juntos, no se vende en España ni la décima parte. El más agradable, más higiénico y más barato de los dentífricos. Premios en Viena y París, primer premio IX Congreso de Higiene. El antiséptico más eficaz y el único que conserva sana la dentadura hasta la más avanzada edad. Hecho testificado por dos generaciones.

TOS Las pastillas del Dr. Paneraj son el remedio más eficaz.
En venta: Farmacias y Droguerías.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 652

EL SIGLO MEDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Publica una biblioteca
sumamente económica

GENIO MEDICO-QUIRURGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. NATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMON SERRET. — D. CARLOS MARIA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre;
semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.LICOR
del Dr

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubee en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

EL VEJIGATORIO MÁS EFICAZ

El único empleado en los Hospitales militares

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

Para evitar las imitaciones, se debe prescribir:
VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
y exigir la FIRMA DE ALBESPEYRES
en cada cuadrado de 5 centímetros.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, Paris.

Albespeyres

ENFERMEDADES CRÓNICAS

Ningún Remedio es tan eficaz como el

PAPEL DE ALBESPEYRES

EL ÚNICO EMPLEADO EN LOS HOSPITALES MILITARES

Para mantener los VEJIGATORIOS en el brazo.
Doble acción reabsorptiva y antimicrobiana
a consecuencia de la absorción de la cantaridina en cantidad extremadamente reducida. — CANTAS DE 25 HOJAS; 4 N^{os}: 1 DÉBIL, 1, 2 Y 3.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso **REGENERADOR** prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: **Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.**

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las Cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. PARIS, Farmacia G. Séguin 135, rue Saint Honoré, todas farmacias

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes EL SIGLO y a su BIBLIOTECA se dirigirán a D. RAMON SERRET, apartado de Correos, num. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36, segundo. — Horas de oficina: NUEVE a TRES los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficial u oficiosamente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los comprofesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

La de médico-cirujano de Manzaneque (Toledo), dotación en junto de 1.875 pesetas anuales, pagadas trimestralmente, por la asistencia á todo el vecindario, que consta de 630 habitantes de derecho, y á más 125 pesetas que pueden producir los empleados de la vía férrea, se encuentra vacante por no convenir á los intereses del que la desempeñaba. La población es sana, con buenas aguas y abundante en todos los artículos de primera necesidad, en la línea directa de Madrid á Ciudad Real, con estación á 400 metros, y la circundan las importantes poblaciones de Mora, Orgaz y Yébenes á corta distancia. Solicitudes hasta el 17 del actual al alcalde don Saturnino G. del Campo.

—La de médico titular del primer distrito de Sestao (Vizcaya), dotada con el haber anual de 1.000 pesetas, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 23 del actual al alcalde D. Joaquín Insausti.

—La de médico titular—por renuncia—de Cañete (Cuenca), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas con cargo al presupuesto municipal, y otras 500 con cargo asimismo al presupuesto especial de cárceles de este partido judicial, por la asistencia á los enfermos pobres que puedan haber en dicha cárcel, y de conformidad con lo dispuesto en el reglamento para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos de 11 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 22 del actual al alcalde D. Luis Ibáñez González.

—La de médico titular de Alayor (Baleares), dotada con el haber anual de 300 pesetas, y debiendo proveerse con arreglo al reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes en la Secretaría de este Municipio, durante el plazo de noventa días á contar desde el 19 de Abril, al alcalde D. Lorenzo Pons.

—La de médico titular—por dimisión del que la desempeñaba—de Artaza (Navarra), con la dotación anual de 1.000 pesetas por la asistencia á 14 familias pobres y demás obligaciones generales establecidas en el Reglamento de 14 de Junio de 1891. Una Junta de asociados pagará al profesor por las familias acomodadas 1.500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos. El agraciado podrá contratarse particularmente con un caserío de unas 50 almas, distante de este lugar poco más de un kilómetro. Los aspirantes, que deberán ser doctores ó licenciados en Medicina y Cirujía, presentarán sus solicitudes documentadas en esta Alcaldía hasta el 18 del actual.

—Por defunción del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico de la Beneficencia municipal y de la Asociación mutua de asistencia médica de Valderrey (León), dotada con el sueldo anual de 2 200 pesetas, pagadas por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 20 del actual al alcalde D. Manuel García.

—La de médico titular de Casas de Haro (Cuenca), con el sueldo anual de 750 pesetas, y un igualatorio de 1.750 que el que sea nombrado podrá contratar con el vecindario. Solicitudes hasta el 16 del actual al alcalde D. Ramón Cristóbal.

—La de médico-cirujano de Valderueda (León), con el sueldo anual de 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, quedando en libertad de estipular iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 20 del actual al alcalde D. Luciano García de la Fon.

—Las tres plazas de médico-cirujano de Bonillo (Albacete), con el sueldo anual de 600 pesetas cada una por la asistencia á 75 familias pobres por plaza, sin perjuicio del ejercicio privado de la profesión. Solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico-cirujano de Asturiano (Zamora), dotación 50 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres, quedando en libertad de estipular iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 14 del actual al alcalde don Patricio Martino.

—La de médico-cirujano de Campillo de Salvatierra (Salamanca), con el sueldo anual de 250 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres. El agraciado puede ha-

cer contratos con los vecinos pudientes de la localidad á precios convencionales. Solicitudes hasta el 19 del actual al alcalde D. Manuel Martín.

—La de médico-cirujano de Matarrubia (Guadalajara), con el sueldo anual de 75 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad. Las iguales con los demás vecinos producirán 160 fanegas de trigo. Solicitudes hasta el 14 del actual al alcalde D. Trinidad Coello.

—La de médico-cirujano de Valdeavellano (Guadalajara), con el sueldo anual de 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres, sin perjuicio de estipular iguales con los demás vecinos. Solicitudes hasta el 14 del actual al alcalde D. Bonifacio Rojo.

—La de médico-cirujano de Viveros (Albacete), con el sueldo anual de 800 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres, sin perjuicio de estipular iguales con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 14 del actual al alcalde D. Antonio Serrallé.

—La de médico-cirujano de Benloch, con el sueldo anual de 200 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos. Los que aspiren á dicha titular presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría del Ayuntamiento hasta el 20 del actual.

—La de médico titular de Tabanera la Suenga, con el sueldo de 100 pesetas por la asistencia á cinco familias pobres y casos de oficio. Solicitudes hasta el 24 del actual al alcalde D. Pablo Llorente.

—La de farmacéutico de Usanos (Guadalajara), con el sueldo anual de 750 pesetas por el suministro de medicamentos á 40 individuos pobres, con más 1.750 pesetas por la asistencia á los vecinos pudientes de la localidad, cuya cantidad será garantida oportunamente por una Comisión de mayores contribuyentes. Solicitudes hasta el 21 del actual al alcalde D. Rufino de Diego.

À LAS FAMILIAS

La **COMPANÍA COLONIAL** recuerda á sus favorecedores que, además de sus tan acreditadas clases de **café molido empaquetado**, tiene siempre en sus establecimientos

calle Mayor, 18, y Montera, 8,

un escogido surtido de cafés superiores en grano,

TOSTADOS DIARIAMENTE

desde 50 gramos á diferentes precios.

ÁGUAS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA
En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 675 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Balones de oxígeno, químicamente puro, al precio de **0,60 pesetas** los 80 litros. Sifones de agua oxigenada á **0,30**. Pídanse por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

SOCIEDAD DE PRODUCTOS QUÍMICOS de Hey Radebeul (Alemania).

Collargolo. (Plata metálica de Credé, soluble en agua), indicado en la Linfangitis, Flemones y todas las enfermedades sépticas (puras y asociadas). Forma del empleo: Como ungüento (Ungüento Credé), en fricciones, en solución para la inyección intravenosa y al interior, etc.

Itrol. Preparado de plata muy antiséptico, no irritante é inodoro, para el tratamiento de las heridas con plata según Credé, la terapia, oftalmología y tratamiento de las enfermedades sexuales y de la vejiga.

Acoina. Anestésico local para la Cirujía. Oftalmología y operaciones odontológicas. Anestesia de larga duración hasta por horas. Único medio para inyecciones no dolorosas subconjuntivales.

Solveol. Antiséptico, momentáneamente soluble en el agua, de reacción neutra, para la Cirujía y Ginecología, preferido por los cirujanos más eminentes para lavados y para desinfección de manos é instrumentos. Menos tóxico que el ácido fénico, completamente inodoro, y permite operar de manera más limpia y fácil que con los jabones (de Creolina, de Lysol, etc.), pues no es escurridizo.

Acido acetilsalicílico. - Lactofenina.

MUESTRAS Y PUBLICACIONES CIENTÍFICAS GRATUITAMENTE POR EL REPRESENTANTE GENERAL

GUSTAVO REDER, Zorrilla, número 23. - MADRID

LA SÍFILIS Y LAS ENFERMEDADES VENÉREAS, por el Dr. Ernesto Finger, catedrático de la Facultad de Medicina de Viena. Con cinco láminas cromolitografiadas, aparte del texto, que comprenden 14 figuras del natural. 1 tomo de cerca de 400 páginas. Precio, 6 pesetas. - Los pedidos á esta Administración.

17

TRATADO PRACTICO DE MEDICINA Y TERAPÉUTICA, de los Dres. Bernheim y Laurent. Esta magnífica obra, que consta de 6 voluminosos tomos y que tanta aceptación ha tenido en el mundo médico, se vende al precio de 50 pesetas en rústica y 60 encuadernada, en la Administración de este periódico, Magdalena, 36, Madrid.

18

APENAS HABRÁ MÉDICO QUE NO HAYA RECETADO EN LA MAYOR PARTE DE LAS AFECCIONES DEL TUBO DIGESTIVO EL

ELIXIR ESTOMACAL

de SAIZ DE CARLOS

Su crédito es ya tal, que ha tomado puesto preeminente en la terapéutica, y se le prescribe como un agente poderoso cuyos admirables resultados no se hacen esperar. Sus efectos son aumentar la secreción del jugo gástrico, auxiliar su poder digestivo, aumentar la tonicidad muscular y nerviosa del estómago é intestino; aumenta el apetito, suprime la pirosis, hiperacididad y vómitos, tonifica, no sólo el aparato digestivo, sino la economía en general, pues el enfermo come más, digiere mejor, y por consiguiente, se nutre, por lo cual es utilísimo en las anemias que dependen de digestiones imperfectas; disminuye y evita las fermentaciones anormales, y quita el dolor y la pesadez gástrica, curando la úlcera del estómago, la dilatación y los catarros intestinales en niños y adultos. Es de agradable sabor, y completamente inofensivo, lo mismo para el enfermo que para el que está sano; puede usarse á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa.

Serrano, 30, Farmacia, MADRID, y principales de España, Cuba, Filipinas, México, América del Sur, Estados Unidos é Inglaterra.

VINO ESCRIVA

iodo-TÁNICO FOSFATADO

SUCEDÁNEO DEL ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
Aperitivo. - Tónico. - Reconstituyente.

Preparado con excelente vino de Jerez, contiene, por cada cucharada de las de sopa, cinco centigramos de iodo combinados con diez centigramos de tanino y cincuenta centigramos de lactofosfato de cal. Es, pues, sin duda alguna, la preparación más rica en iodo al estado de combinación orgánica, como lo prueba la siguiente comparación puesta en paralelo con una cucharada (de las de sopa) de los medicamentos empleados con motivo del iodo que contienen.

Aceite de hígado fresco de bacalao.....	0,006 gramos de iodo.
Jarabe de rábano iodado	0,02 —
Vino Escrivá	0,05 —

Haciendo observar que el iodo combinado con el tanino es totalmente asimilable
Depósito central: J. ESCRIVA, Farmacia de la Estrella, calle de Fernando VII, núm. 7. - Barcelona
VENDESE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

ANTISEPSIS DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis.

CAPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREUSOTA

DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia Tolerancia perfecta

Frisco 12 reales.

Dr. PIZÁ, Plaza Pío, 6.-Barcelona
y principales farmacias.

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTO

Las propiedades terapéuticas de estos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID BARCELONA
PUERTA DEL SOL, 5 ASALTO, 52

MEMORIAL HIPODÉRMICO

ANEMIAS Hierro Inyectable ROUSSEL Arsénico Inyectable ROUSSEL Una Jeringa de un centímetro cúbico al día.	SIFILIS MERCURIO Inyectable ROUSSEL (CIANURO DE MERCURIO) Un centímetro cúbico por cada dos días.
NEURALGIAS MIXTURA Antineurálgica MOUSNIER Un centímetro cúbico a repetir tres cuartos de hora, después, si esta dosis hubiera quedado sin efecto.	TISIS PULMONAR FENEUCALIPTOL Arsénico Inyectable ROUSSEL
FIEBRES PERNICIOSAS QUININA Inyectable ROUSSEL Uno a tres y hasta cuatro centímetros cúbicos en los casos graves.	HEMORRAGIAS ERGOTINA y ERGOTININA Inyectable ROUSSEL

J. Mousnier, 30, rue Houdan, Sceaux (Seine) Francia.—En París, 1, rue des Tournelles.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS	NEVRÓISIS ESTOMACALES	HASTÍO de los ALIMENTOS	CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS	VÓMITOS	DIGESTIONES DIFÍCILES	DEBILIDAD GENERAL

PARÍS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARÍS

ACRITUD DE LA SANGRE

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

CELEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

102, Rue Richelieu, París y en todas Farmacias del extranjero.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.
Anemia.—Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas.—Languidez.—Inapetencia

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacia

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 411)
ALOE y GUTAGAMBA
 El mas cómodo de los **PURGANTES**
 MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
 Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos.
 París, Farmacia **LERCY**, y PRINCIPALES FARMACIAS.

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

CON YODURO DE HIERRO INALTERABLE Aprobados por la Academia de Medicina de París.

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estos Pildoras y Jarabe convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sifilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los verdaderos **Pildoras y Jarabe de Blancard**, exijase nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN { La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericas, Gastralgia.

DÉSIRÉE Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.

ANUNCIOS EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE** (61, rue Caumartin, París), de que es director **Mr. A. Lorette**, es la encargada **EXCLUSIVAMENTE** de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlcera, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBLANC, calle del Brush, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 4 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

Reconstituyente general,
Depresión
del Systema nervioso,
Neurasthenia,
Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO
DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA
NEUROSINE EN OLEAS
DEPÓSITO GENERAL:
CHASSAING y C^a, Paris, 6, avenue Victoria.

Debilidad general,
Anemia,
Raquitismo,
Fosfatúrida,
Jaquecas.

Venta anual de los Productos Nestlé
39 millones de botes.

Harina Lacteada

NESTLÉ



ALIMENTO COMPLETO

para Niños y Viejos.

Contiene la Leche pura de Suiza.

Consumo diario de Leche: 184,000 Litros.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito.

contra las diversas
Afecciones del Corazón,
Hidropesias,
Tose nerviosas,
Bronquitis, Asma, etc.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO
SOLUCION TITULADA
Las Grageas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las pérdidas.

AMPOLLAS ESTERILIZADAS
para Inyecciones Hipodérmicas

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de ORO de la Soc de F^{ia} de Paris.
LABELONYE y C^a, 99, Rue d'Aboukir, PARIS y EN TODAS LAS FARMACIAS.

GOTA, PIEDRA, REUMA

son curados por las

SALES Efervescentes de LITINA

de Ch. LE PERDRIEL

LE PERDRIEL et C^a, Paris.

EL VERDADERO TAPSIA

debe llevar las firmas:

Ch. Le Perdriel

Exijanse afin de evitar los accidentes atribuidos a las imitaciones.

LE PERDRIEL et C^a, Paris.

POBREZA
DE LA

SANGRE VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofílicas, Fiebres, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente a los Niños, a las Señoras delicadas y a las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES
DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLIOITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

SOBRES-MONEDEROS

Siendo muchos los suscriptores que están al descubierto en sus pagos con esta Administración y comprendiendo nosotros las dificultades con que tropiezan en muchos pueblos para la remisión de fondos, estamos dispuestos á enviar gratuitamente un *sobre-monedero* á todo suscriptor que nos lo pida por medio de carta ó tarjeta postal.

Rogamos á nuestros suscriptores que cuando nos remitan «valores en metálico» en sobres monederos, incluyan, por lo menos, una nota indicando de quién procede el envío; pues tenemos en nuestro poder dos sobres, conteniendo 15 pesetas cada uno, é ignoramos de quién proceden, por cuyo motivo no podemos hacer los asientos correspondientes en los libros de esta Administración, ni acusarles el correspondiente recibo.

BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas

LOS ANCIANOS; LOS TISICOS;

LOS DISENTÉRICOS

cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS,

cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS,

en la dentición y destete; los que padecen



CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO

y en general todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS

ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se

CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PÍDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. PASTILLAS DE

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, es'opa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut, de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crónico, cautehuc en lámina, compreses, de algodón higroscópico y antiséptico, erin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

LAS

PASTILLAS



Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína.

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la stringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontestable en las anginas ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas. Se remiten por correo

Depósito: Farmacia Bonald, Núñez de Arce, 17. Madrid (Antes Gorguera.)

DE BONALD

APARATO-ENVASE DEL DR. CEA PARA INYECCIONES DE SUERO ARTIFICIAL (HAYEM)

PATENTE DE INVENCION.—MEDALLA DE ORO IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HIGIENE

Constituido por una ampolla de cristal soldada á la lámpara conteniendo 300 gramos de líquido inyectable completamente aséptico y por un tubo de goma con la aguja ó cánula de cristal y pinza para cortar la corriente.

Las inyecciones, tanto intersticiales como intravenosas, se practican con este aparato rápidamente y con todas las condiciones de asepsis exigidas por la ciencia, evitando todo peligro de infección.

Precio del aparato-envase, 12 ptas. La ampolla por separado, 6 ptas. Caja con tubo de goma, aguja y pinza, 6,50 ptas.

EL PROSPECTO DE INSTRUCCION SE REMITE GRATIS

Dr. Cea, Valladolid. — Depósitos: Capellanes, 1, y Preciados, 16. — Madrid.



CITRATO DE LITINA JIMENO

GRANULAR EFERVESCENTE

La sal lítica más eficaz por su solubilidad para combatir el reumatismo y la calculosis, gota y arenillas de la orina. De uso agradable y eficaz.

PIPERACINA JIMENO

GRANULAR EFERVESCENTE

Para el tratamiento racional de las arenillas, gota, reumatismo, cálculos hepáticos, diabetes, urato-sis en general, etc.

ELIXIR DIGESTIVO DE JIMENO

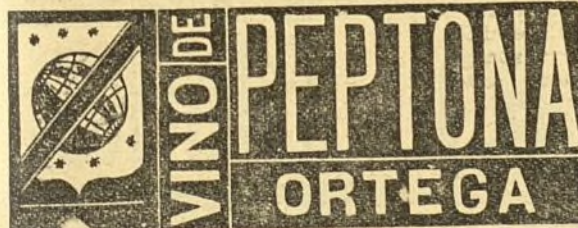
Compuesto de Pepsina y Diastasa en estado natural. Favorece la digestión, es eupéptico y antiemético. Dispepsias atónicas, vómitos de las embarazadas, etcétera.

SULFURINA DEL DR. JIMENO

SULFURO DE CALCIO Y GLICERINA

Para el tratamiento interno del herpetismo, escrofulismo, decaimiento de fuerzas. Transformador depurativo y reconstituyente.

Barcelona, Farmacia del Globo del Dr. Jimeno, Plaza Real.—Madrid, Sres. Gayoso y D. G. García.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarrros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID



100 ENFERMOS

100 CURACIONES

VINO LLOPIS

20 AÑOS

ÉXITO CRECIENTE

CARNE - HIERRO - HIPOFOSFITOS

Tónico, nutritivo y reconstituyente, de tan excelentes resultados que ha merecido la aceptación entusiasta de los médicos más eminentes para combatir la **anemia, debilidad, consunción**, en los convalecientes, ancianos, niños y en las señoras cuando, después de haber dado á luz, el puerperio se prolonga sostenido por la consiguiente debilidad.

FERRAZ, 3, FARMACIA. — MADRID



LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Medina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran, piedra de toque en las aguas minerales y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.



TINTURA COCHEUX cura la **Gota, Reumatismo**
 Exito en los Hospitales desde 1840 y el **Mal de Piedra.**
 En todas las farmacias. — Al por mayor: Tavernier & Aguetant, Lyon (Francia)

MORRHUOL

de

CHAPOTEAUT

ESTAS cápsulas contienen, cada una, 15 centigramos de MORRHUOL, que corresponden a 4 gramos de aceite de bacalao, y 5 centigramos de Creosota de haya de la cual se han eliminado el creosol y los productos ácidos. Dan los mejores resultados en la tisis y la tuberculosis pulmonar en dosis de 4 a 6 cápsulas diarias al comenzar a comer.
 París, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

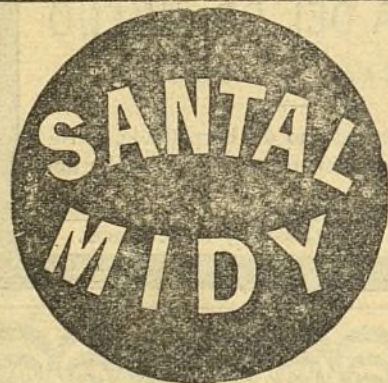
El MORRHUOL contiene todos los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la parte grasa. Representa 25 veces su peso de aceite y se expende en pequeñas cápsulas redondas que encierran 20 centigramos ó 5 gramos de aceite de bacalao moreno. — Dosis DIARIA : 2 a 3 cápsulas para los niños; 3 a 6 para los adultos, en las comidas.

MORRHUOL

CREOSOTADO

de

CHAPOTEAUT



SÁNDALO MIDY

PURO

El único obtenido por la destilación del Sándalo de Mysore. 20 centigramos de esencia en cada Cápsula.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Esta alcoholatura, hecha con la flor fresca de Cólchico, está exenta de los principios drásticos contenidos en el bulbo ó las semillas que forman, generalmente, la base de todas las preparaciones análogas.

DÓISIS : 6 Cápsulas diarias en caso de acceso.

COLCHIFLOR

Según

la Fórmula del

D^r DEBOUT d'ESTRÉES

de Contrexevilla

contra la **GOTA**
 y el **REUMATISMO**

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
 Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
 L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
 Tomado sin dificultad y bien tolerado.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla
 Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
 con **IODURO de ETILO**
 Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
 con **NITRITO de AMILO**
 Alivio inmediato y curación completa de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
 Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE
 de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
 Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
 Depósito en PARÍS : 2, Plaza Vendôme.

OBESIDAD, MIXEDEMA, HERPETISMO, PAPERÁ, etc.
Tabletas DE Catillon
 á 0^{ra} 25 de cuerpo

TIROIDES
 Titulado, Esterilizado, bien tolerado, muy eficaz
IDO-TIROIDINE
 Principio iodado, mismos usos.
 FL. 3 fr. — PARIS, 3, Boul^d St-Martin.



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE**

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncio extran-
 jeros para nuestro periódico.

